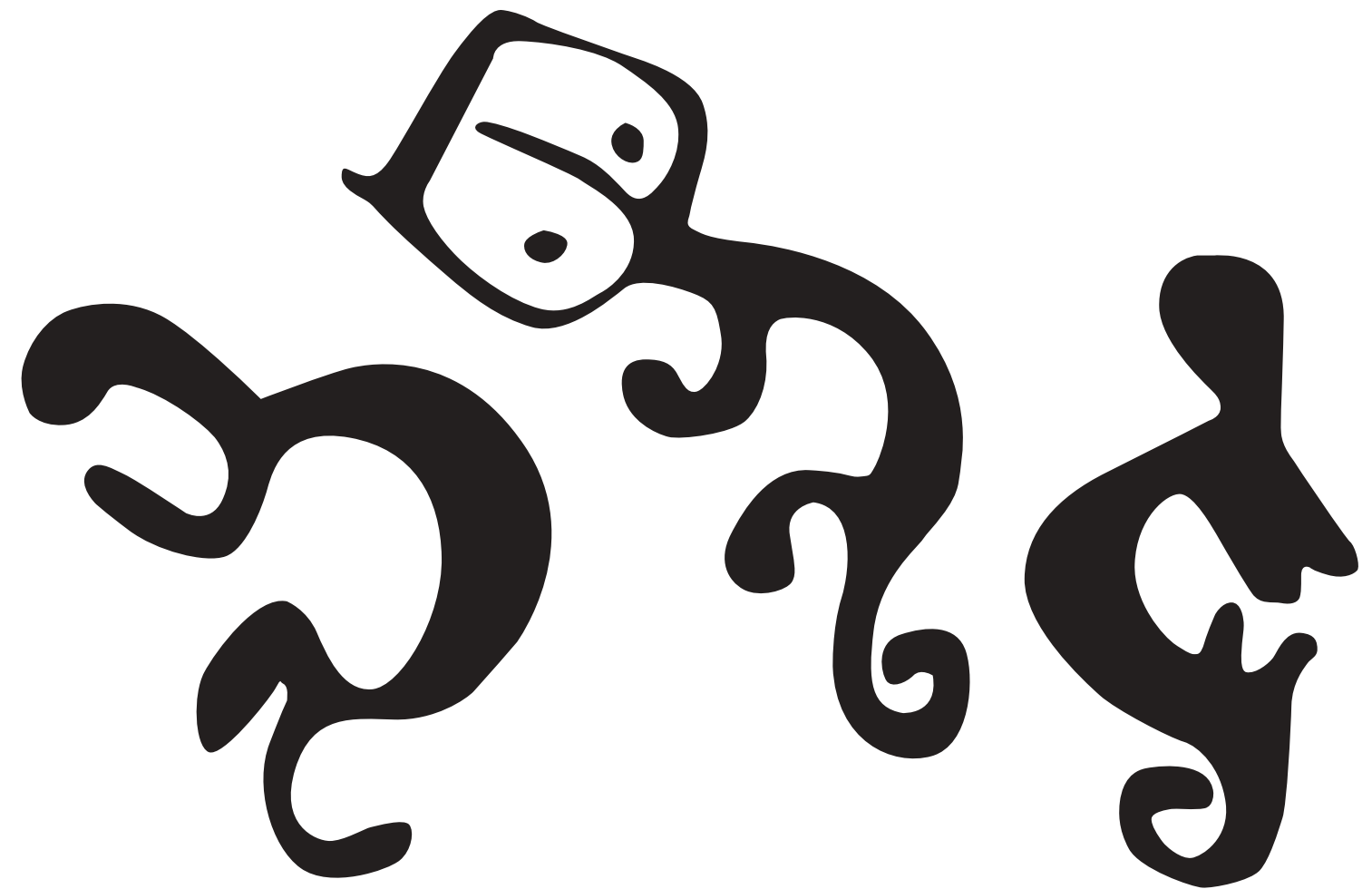


“PACHAX KUTT’ANXIWA”

De Thunupa a Atahualpa:
10.000 años y mas de historia Aymara

De Carlos Choque Mariño



Es sus manos tiene un documento elaborado gracias a un trabajo serio, minucioso, responsable y de años de recopilación de antecedentes que viene a orientar a las nuevas generaciones de lo que sucedió en los primeros años de existencia de nuestra región.

Por qué le doy la importancia a este trabajo porque entrega una adecuada orientación a quien se interese por conocer la historia o no historia del mundo aymara, en vista que su autor, Carlos Choque Mariño, es un auténtico aymara, oriundo de Socoroma y que su juventud la vivió en el sector del valle de Lluta. Además, que conoce cada sector desde la quebrada, la sierra, al altiplano y cordillera. Es decir está la esencia, la vivencia, el conocimiento, transmitido por sus padres, sus abuelos y así sucesivamente.

A diferencia de otros documentos de este tema, esta Historia o no Historia andina de nuestro norte, está relata en forma amena, simple, directa, con una acuciosa recopilación de antecedentes de estudiosos del tema.

El presente trabajo, nos permite conocer las diferentes formas de vida, desarrollo y lugares de los Aymaras de nuestro norte. En la actualidad ese inmenso territorio aparece desolado, con miles y miles de kilómetros de tierra, quebradas, la sequedad de la pampa, el frío de la noche y la lluvia, hacen como un lugar que nada tiene.

Al contrario, en cada centímetro, en cada recoveco, están las vivencias, los pasos de miles y miles de personas que dieron vida a esta zona, los que lucharon con animales de gran tamaño, quienes aprovecharon la bondad de la tierra para construir sus formas de trabajo, de vida y de su forma de ser. La gran cantidad de sectores, villorrios y pukaras, que para muchos resultan desconocidos, pero aquí conocemos cada uno de esos lugares y sectores que están al borde del camino. Esa es la importancia que encierra este trabajo de Choque Mariño.

La estructura que presenta, orienta al lector de los pasos y circunstancias que se fueron desarrollando en el tiempo, tomando en cuenta los inicios de la vida en el lugar, para llegar a construir la historia con identidad. El reflejo del imperio aymara a partir de Tiwanaku, hasta conocer la organización y estructura de gobierno, capaz de movilizar grandes contingentes de fuerza de trabajo. Lo principal que lograron generar un buen excedente alimenticio y económico, hasta llegar a garantizar la paz, la seguridad y la legalidad, para tener una equidad en la distribución de los bienes. El último gran imperio andino Tawantisuyu, reflejó el inicio de una serie de labores que se mantiene en las diferentes generaciones, permitiendo la culminación de logros y avances culturales, tecnológicos.

Afortunadamente, en este trabajo, no se deja de lado la astronomía, lo cosmológico, la ciencia y la matemática utilizada por los primeros habitantes de la zona, que al no tener el gran avance tecnológico de nuestros días, sabían con exactitud, el tiempo, día y hora que se tenía que sembrar para obtener una buena cosecha, de acuerdo al movimiento de la Tierra, la posición de los astros en el cielo y de acuerdo a ello, fácilmente pudieron establecer los años lluviosos, buenas cosechas y además, la organización política, el estado, el nivel de desarrollo, definición de las clases, de la estructura organizacional del imperio, lo que permitió tomar los primeros pasos para llegar a la creación de las estructuras políticas de las actuales naciones.

Recomiendo la lectura del libro, para llegar a un análisis de este trabajo con una visión de pertinencia, una visión crítica y una visión realista, de quienes fueron los primeros habitantes de nuestra región. Es un documento para disfrutarlo y conocer parte de la historia de los pobladores de la zona y brinda la posibilidad de saber con exactitud antecedentes que nos orienta a comprender su forma de ser y su forma de vida.

Carlos Aubert Burgos
Periodista.

GOBIERNO DE CHILE

Ministerio de Planificación y Cooperación
Programa Orígenes

Autor y Edición:

Carlos Choque Mariño
Coordinador Unidad Ejecutora Zonal
Primera Región

Dibujos:

Eduardo Díaz Palacios

Fotografías:

Carlos Aubert Burgos
Carlos Choque Mariño

Diseño e Impresión:

Industrias Gráfica Tarapacá Ltda.
Fono 399900, Iquique

INTRODUCCION

El mundo andino, su historia y sus habitantes poseen una historia y legado poco comprendida y difundida, pues sólo sabemos pequeños fragmentos del legado andino antes de la conquista española. Durante cientos de años la historia que conocemos del mundo andino ha sido en base a los criterios y conocimientos que tenían los españoles para interpretar y registrar la información que luego nos dejaron a través de las crónicas. Esta visión parcial de la historia que durante muchos años ha sido reconocida como oficial, posee debilidades y vacíos, pues a sido construida a partir de una visión distinta, a la filosofía y pensamiento andino.

Durante los últimos 50 años los trabajos de arqueología en la extensa zona andina ha dado por origen que se haya escrito una historia andina en base a los restos arqueológicos por lo cual se ha realizado mucha interpretación de lo que fue el pasado andino. Afortunadamente durante los últimos 20 años a partir de nuevos estudios de Espinosa, Ponce, Zuidema, Rostworowski, Choque, Ticona, Yampara, Cusicanqui entre otros, se comienza a escribir una nueva historia andina, que se basa en la tradición oral, las crónicas españolas, la lingüística, antropología y arqueología que incorporan información nunca antes conocida y se comienza con ello a reescribir la historia andina desde la visión indígena, es decir, desde el conocimiento y razonamiento de nuestros abuelos, sin duda, este tema no es sencillo si no más bien difícil y una gran aventura que nos permitirá conocer mejor el legado de nuestros ancestros.

El presente trabajo sobre historia andina que he llamado Pachax Kutt'anxiwa (el tiempo a vuelto): de Thunupa a Atahualpa, 10.000 años y mas de Historia Aymara tiene por objetivo dar a conocer la historia andina a las comunidades indígenas de la Región de Tarapacá de manera de lograr el fortalecimiento de su identidad cultural y de este modo contribuir al cumplimiento de los objetivos establecidos en el reglamento operativo del Programa Orígenes. Este documento se divide en dos cuerpos: El primero tiene relación a los aspectos mitológicos y legendarios del mundo andino cuyos relatos aún hoy se escuchan en las voces de los abuelos, donde dioses, animales y hombres conviven en la tierra. La otra parte tiene relación a las evidencias culturales, arqueológicas, etnohistóricas, lingüísticas y antropológicas que nos dan a conocer los acontecimientos históricos y de cómo estos afectaron a las comunidades indígenas de la Región de Tarapacá durante los últimos 10.000 años.

Es necesario aclarar que la historia andina no es puramente mítica pues durante los últimos años, lo que fueron recuerdos y fantasías para los investigadores, hoy se comienzan a convertir en hechos concretos y medibles, y por lo tanto el pasado contado por los abuelos es una realidad que debemos aceptar y compartir con las futuras generaciones, pues sólo de esta manera lograremos mantener nuestra identidad Aymara Chilena.

**JIWASA AYMARA JAQINAKAXA WIÑAYA
CHACHAPTANWA KUNATSA QHIPAXARU
UNTASASA, NAYRAXARUSA UÑTAPXTANWA**

CARLOS CHOQUE MARIÑO
Profesor de Historia y Geografía
Magíster en E.I.B. (E)
Coordinador U.E.Z. Programa Orígenes



DESDE LOS INICIOS DEL TIEMPO Y EL DIOS THUNUPA A LA CONQUISTA ESPAÑOLA

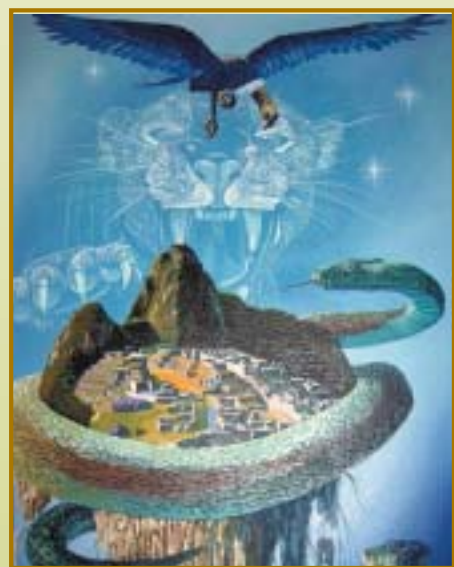
PARTE I: LA HISTORIA MITICA¹ ANDINA

Al llegar los españoles al Qollasuyu (región de los estados Aymaras, ubicado en el sur del Perú, Bolivia, Chile y Argentina) en el 1536, llegaron a una tierra desconocida y con gente que poseía una concepción y visión distinta del mundo, la cual era ajena y nueva para los europeos. Al no comprender esta forma de vida desconocida, los españoles intentaron destruir las creencias de los estados Aymaras y reemplazarlas con su propia religión y forma de pensar.

En unos pocos años, la figura de Dios, reemplazó a la del Sol, Thunupa ó Wiracocha y comenzó con ello la destrucción de la identidad, conocimiento científico, cosmovisión, historia, estructura organizacional, economía y religión andina.

Con el transcurrir de los años, la ciencia e historia andina comenzaron a ser modificados a un punto que jamás se podrán recuperar, sin embargo, un pequeño fragmento de los orígenes del hombre andino se encuentran guardados en la tradición y costumbres que se trasmite de padres a hijos desde tiempos inmemoriales.

Para entender la historia mítica o legendaria del mundo andino (es un período de hechos heroicos, donde los humanos, dioses y demonios conviven en el mismo mundo), es necesario conocer y recordar el significado de la palabra PACHA que es Tiempo. PACHA, según la traducción de los lingüistas, hace referencia a tiempo y espacio, pero para el andino más bien, esta palabra va más allá del tiempo y el espacio, implica quizás el poder superar el tiempo y el espacio; una forma de vida, una forma de entender el universo.



Oleo familia choque manzano "Cosmovisión Andina".

El investigador Francisco Mamani del IECTA nos da una visión más completa de lo que significa Pacha:

"Pacha, entendida como espacio para los aymaras se divide en tres estadios: AKA PACHA: este mundo o planeta tierra, conceptualizado sacramentalmente como "Pachamama" o sea "Madre tierra"; ALAX PACHA: el mundo de arriba o celestial; MANQHA PACHA: el mundo de abajo, desconocido o lugar tenebroso donde habitan los espíritus malignos.

¹Proviene de la palabra Mito. Para la Real Academia de la Lengua Española, mito significa: "Narración maravillosa situada fuera del tiempo histórico y protagonizada por personajes de carácter divino o heroico. Con frecuencia interpreta el origen del mundo o grandes acontecimientos de la humanidad".

La Pacha, entendida en el sentido del tiempo se divide en tres ciclos: NAYRA PACHA el pasado, JICHHA PACHA el presente (Ahora y aquí), QHIPA PACHA el futuro".

En parte importante de la región andina el Alax Pacha es representado por el Cóndor; El Aka Pacha por el Puma y el Manqha Pacha por la serpiente Amaru.

El Tiempo, tierra y espacio son parte esencial para entender la historia Aymara, se debe dejar en claro que esta historia mítica o legendaria es la contada por los Aymaras que vivían al momento de la llegada de los españoles y que han llegado a nosotros por medio de las leyendas contadas por los abuelos.

Es importante decir, que solo existen tres historiadores indígenas que entre el año 1.532 (inicio de la conquista española) al 1.630 (comienzo de la colonia española), que dejan evidencia de la versión andina de la historia, estos hombres son Felipe Huaman Poma de Ayala (Quechua del centro del Perú que termino de escribir su obra en 1615), Juan de Dios Pachacuti Yampi (Aymara del Sur del Perú, escribió su relación en el año 1613) y Titu Cusi Yupanqui (penúltimo emperador inka en la conquista, escribió su obra 1570), por ello nos basaremos en su legado para entender la historia mítica del hombre andino.

Para el hombre andino el tiempo e historia andina se divide en edades y todo este periodo se llama pacha o tiempo particular. Las edades del mundo Aymara se dividen en:

a. La edad de las tinieblas.

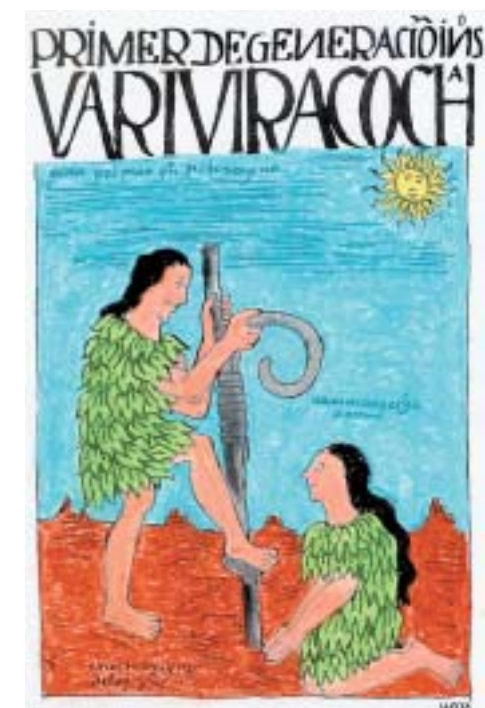
En esta edad el Dios creador Thunupa o Wiracocha (Wiraxuxha) surgió del Lago Titicaca y creo un mundo caótico, primitivo y sumido en las tinieblas, sobre el que domina el genio maligno. Es un mundo de barbarie y de la naturaleza silvestre, creando una humanidad salvaje, monstruosa y carente de cultura.

Este mundo oscuro y primitivo dura 2.142 años, donde la barbarie del genio maligno no tiene oposición, es el período más antiguo de la historia andina. En esta edad de tinieblas las criaturas, salvajes, duendes y hombres son víctimas de estas criaturas gigantes y monstruosas.

Se puede decir que en ésta edad es un período donde los hombres andinos (no se sabe exactamente si son hombres o no) viven con criaturas míticas y comienzan a descubrir el uso de plantas y vegetales.

b. La edad del Taypi

Esta edad (nada se sabe sobre la duración de esta edad), es la edad del Dios creador Thunupa o Wiracocha (Wiraxuxha) es también héroe civilizador, que surgió nuevamente del Lago Titicaca. La



Primera generación de indios: Wari Wira Qucha Runa, Waman Poma de Ayala (1615).





"En la edad de las tinieblas o tiempo del purunpacha, los hap'iñuños y achacallas tiranos infernales, enemigos capitales del género humano se enseñorean del mundo. Entonces llega un pobre viejo flaco, barbudo y con cabellos como mujeres, y camissa larga y gran consejador en acto público... y les decía que el hombre se llamava tonapa..." (Juan De Santa Cruz Pachacuti Yampí, Año 1613).

historiadora Teresa Gisbert cita de Olivia Harris y Terese Bouysse-cassagne. califica de "Dios Aymara celeste y Purificador". La información de este antiquísimo Dios Aymara es escasa y solo tres historiadores nos informan sobre él, con mayor claridad: el Padre Ramos de Gavilán, Huaman Poma de Ayala y Juan Santa Cruz Pachacuti Yampí conocieron con más detalle la leyenda de Thunupa.

La versión Santa Cruz Pachacuti Yampí es la más completa y fiel de la leyenda de Thunupa, por ello, nos basaremos en ella para conocer al Dios Thunupa.

Thunupa es un hombre sabio que habla todas las lenguas mejor que los naturales. Recorre todo el Qollasuyu (región Aymara desde el Lago Titicaca al sur) "enseñando a los naturales con gran amor" y predicando su mensaje moralizador, mientras hace toda suerte de milagros y castiga a los que se niegan escucharlo.

El padre Ludovico Bertonio, quien fue el primer sacerdote en América en escribir el primer diccionario de Aymara a español nos dice de Thunupa "Dios fue tenido de estos indios(...) uno que llaman Thunupa, de quien cuentan infinitas cosas...". Thunupa transmite los principios de la ética comunitaria, en que se basa la organización social andina.

Thunupa esta armado del rayo y de la luz, con los cuales derrota al genio maligno y aniquila a la primera humanidad convirtiéndolos en estatuas de piedra, destierra a las tinieblas e ilumina el mundo. Es una edad donde se transforma el mundo, pues se inicia la luz, el orden y la civilización, en otras palabras es el amanecer de la civilización andina. Después de destruir el mundo de las tinieblas el Dios creador Thunupa crea una nueva humanidad y les enseña el arte, la agricultura, la ingeniería, la cultura, etc., así surgen las ciudades e instituciones en el mundo andino.

Al final de ésta era Thunupa, es seducido en Copacabana por mujeres sirenas y muere en el mismo lago Titicaca y su cuerpo desaparece con la promesa de volver algún día.

c. La edad Puruma.

Esta edad dura 1.100 años. En ésta edad el hombre andino mejora sus métodos de cultivo y manejo del ganado, es una etapa donde existen nuevas y mejores casas, pueblos y ciudades. Es una era de prosperidad en general, los hombres de ésta edad se multiplican hasta ser tan numerosos "como las arenas del mar", entonces comienzan a poblar los valles hondos y las llanuras cálidas. El aumento de

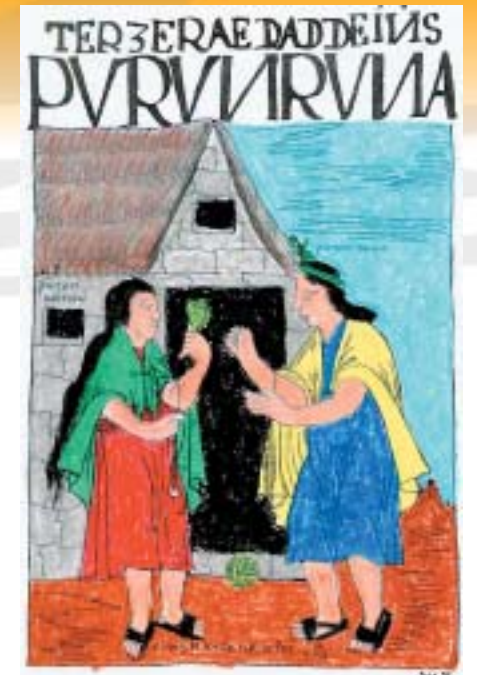
población impone la necesidad de más tierras para sobrevivir y por ello se conforman las unidades territoriales en el mundo andino. Este es el origen de las instituciones políticas: se organizan los ayllus y linajes, cada uno con un rey que dicta y hace cumplir las leyes. La gente de la época respeta las leyes, vive con gran orden y moralidad, practica las buenas costumbres, la justicia y la caridad (ayuda al prójimo); pero a causa de las rivalidades por la posesión de la tierra y por el regadío surgen las guerras que, seguidas de una epidemia, hacen disminuir a la población.

d. La edad awka runa, Pachakuti.

Esta es una edad de guerras que dura 2.100 años. Los conflictos y las guerras iniciados en la edad anterior se acentúan hasta terminar con una guerra generalizada. Ante el peligro, las poblaciones de los valles y llanuras abandonan sus pueblos y aldeas originales para refugiarse en los sitios inexpugnables de las tierras altas, donde construyeron fortalezas, dotadas de habitaciones, pozos de agua, etc. En ésta edad se perfeccionan las armas ofensivas y defensivas, en la batallas se destacan "bravos capitanes, valientes y animosos hombres", que durante las batallas se transforman en jaguares, pumas, cóndores o halcones, de los cuales toman sus nombres y los transmiten a sus descendientes (poma = puma, Condori = cóndor, mamani = halcón, otoronko = jaguar). Los más bravos, belicosos y fuertes atacaban como leones y arrancaban el corazón de los cautivos para comérselos de puro coraje. Además de las sangrientas guerras, es una época de abundancia, la sencillez de la vida y la moralidad de las costumbres. No había pestes ni hambruna, pues existía una gran variedad de cultivos y productos que abarrotan los depósitos bien provistos de víveres. Imperaban entonces la justicia, la austeridad y la sabiduría: severas reglas aseguraban



la moralidad, la salud, la fortaleza y capacidad guerrera del hombre andino; no se conocía la pobreza, el robo, el adulterio, la avaricia, el orgullo, ni la pereza (flojera). Es una época donde había filósofos, sabios y astrónomos que observaban las estrellas, y los cometas y eclipses, se sabían lo que iba a suceder, pronosticaban las tempestades y decidían cuando sembrar y cosechar. Tenían registrados todo en sus quipus todo lo que conocían gracias a su inteligencia. Una muestra de los valores imperantes en la época es que el rey ascendía a la nobleza a quien era



Tercera Edad de Indios: Purun Runa. Waman Poma de Ayala (1615).

conquistador o hombre de fuerza o sabio. Edad awka runa o Pachakuti, quiere decir entonces que es un período de enfrentamientos de dos partes, es como el enfrentamiento de los bueno y lo malo, lo blanco contra el negro, es el vuelco total del mundo donde negro o blanco deben vencer. Es un tiempo donde se comienza a imponer una nueva edad donde todo debe cambiar.

e. La edad inka runa.

Esta edad corresponde a los inka y duro 1.500 años para Huaman Poma de Ayala. Esta edad representa la culminación del proceso civilizador y la máxima realización de los valores andinos de dominio y belicosidad.

Las experiencias de miles de años ha permitido formar la identidad andina y los elementos de ella son: “el milenarismo proceso de creación de la cultura” y las continuas guerras interétnicas. Ambas experiencias han sido logradas por las hazañas del dios Thunupa y las edades puruma y awka runa.

La edad Inka Runa es la Edad de Oro de la historia andina y el prototipo de las virtudes y valores. En ésta edad el hombre andino es trabajador y disfruta de la abundancia y la austeridad de sus costumbres, que le asegura salud y fortaleza.

Es un tiempo en donde la naturaleza laboriosa (trabajadora) del hombre andino, es uno de los máximos exponentes de sus virtudes, pues vive en:

“El suelo más difícil, el más rebelde y duro de las América Suelo que requiere la mayor dedicación al trabajo; suelo para héroes no para holgazanes. Ni las montañas de faldas que son casi precipicios, ni los desiertos ni la costa, ni la selva, ni las pampas inclementes y heladas de la puna producen, si el hombre no las domina recurriendo a su máximo aliento. El hombre de esta edad convirtió, por eso, le trabajo en sagrada obligación y la ociosidad, era la imagen de la muerte (Hidalgo, 1983)”.

Es en esta edad donde la organización social andina logra desarrollar un poderoso estado que es capaz de:

- Movilizar grandes contingentes de fuerza de trabajo.
- Generar excedentes alimenticios y económicos.



Cantos triunfales, tiempo de abrir la tierra. Waman Poma de Ayala (1615).

- Garantizar la paz, la seguridad y la legalidad.
- Redistribución de los bienes.

Esta edad es el esplendor de las edades del mundo andino, pues en ella logran convivir hombres, animales mitológicos, dioses (pachamama, achachilas, el sol, la luna), demonios (anchachus, hapiñuños, achacallas) y espíritus protectores y malignos. Es una edad cuando el mundo se pone al revés, es decir da vuelta, se produce un Pachakuti, momento en el cual aparecen los españoles.

Esta versión de la historia andina es respaldada por una cantidad importante de de ilustraciones dejadas por Huaman Poma de Ayala(1615) y Santa Cruz Pachacuti Yampi(1613), que van desde el diario vivir en el campo, los emperadores, los abusos de los españoles y la cosmovisión andina reflejada el los dibujos de Pachacuti Yampi, por ello las siguientes páginas están dedicadas a estos historiadores indígenas.



El ciclo de sembrar maíz. Waman Poma de Ayala (1615).

pensamiento y cosmovisión del hombre andino, que Don Joan

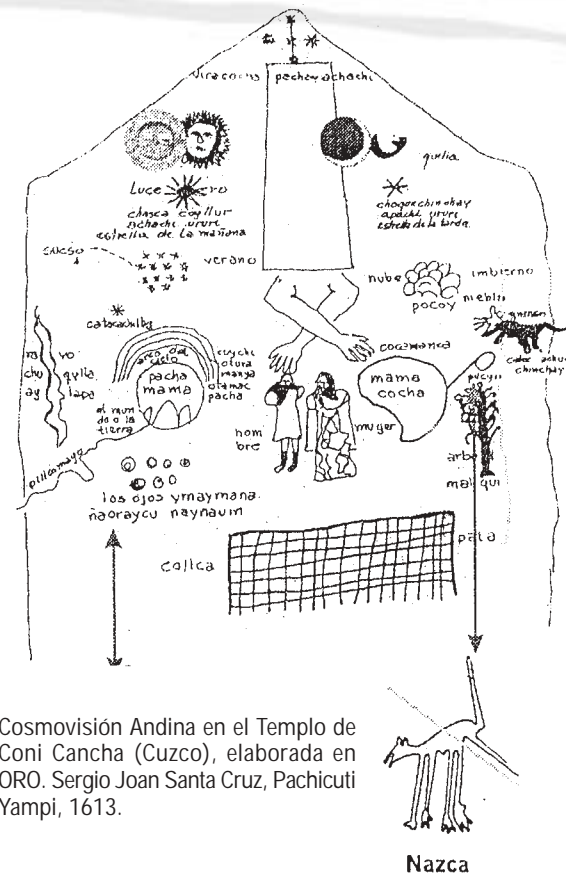


Petroglifos de la precordillera de Arica. Hans Niemeyer. (1972).

de Santa Cruz Pachacuti, nos dice, que existió en el templo inka de Coriqancha en el Cuzco antes de la llegada de los españoles. En este dibujo se encuentran representadas las creencias religiosas, astronómicas y culturales de los pueblos andinos, que van más allá de solo creer en Wiracocha, el Sol o la Pachamama, si no en un universo más complejo, donde dioses, animales, estrellas y humanos conviven en un mismo

espacio y tiempo, donde el dios Thunupa Wiracocha posee un lugar central junto a la Cruz del Sur. Para aclarar más esta parte de la historia andina hace falta recorrer aun un largo camino de estudios y reencuentro con el conocimiento, espiritualidad y la forma de ver el mundo desde los ojos de los propios hombres andinos.

La historia mítica de los andes, no son otra cosa que el esfuerzo civilizador, que se remonta a varios miles



Cosmovisión Andina en el Templo de Coni Cancha (Cuzco), elaborada en ORO. Sergio Joan Santa Cruz, Pachicuti Yampi, 1613.

Contenedor esencial de las formas de ordenar armónicamente la realidad según el orden armónico de la diversidad abundante.	
MASCULINO	FEMENINO
Sol	Luna
Venus como estrella de la mañana	Venus como estrella de la Tarde
Verano	Invierno
Rayo	Granizo Felino
Pacha Mama	Mama Cocha
Origen de la diversidad abundante ordenada	Contenedor de Orígenes
Rincón de diagonales (Proporcionador)	

Diagrama explicativo de la cosmovisión andina.



de años de permanente perfeccionamiento e intercambio de los aportes hechos por los distintos pueblos de la región, que van desde: ocupación humana de la región; la domesticación de la papa; del maíz y los camélidos, los métodos de crianza y cultivo en diversas zonas ecológicas (costa, sierra y puna), las técnicas de cultivo, la tecnología, las astronomía, arquitectura y ciencia, son los logros de estas edades, donde hombres, demonios y dioses andinos convivieron y dieron vida al mundo andino que hoy heredamos y conocemos.

PARTE II: 10.000 AÑOS DE HISTORIA E IDENTIDAD ANDINA, DESDE SUS ORIGENES A LA CONQUISTA ESPAÑOLA

La historia andina ha sido estudiada mayoritariamente por historiadores y los arqueólogos de modo que la ciencia arqueológica estudias las culturas que no han dejado algún tipo de tipo de escritura, sino que restos de materias utilizadas por el hombre. Los restos materiales generalmente se refieren a las piezas líticas (piedras), cerámicas, metalúrgicas, construcciones, pinturas, tejidos, etc. Estos restos son estudiados con métodos científicos, sin embargo, la historia del mundo andino se comienza a describir a partir de evidencias históricas, antropológicas, etnográficas y lingüísticas, estos nos lleva el día de hoy, ha conocer aspectos ocultos y desconocidos de la historia de los Andes, podríamos decir, que nos encontramos en un nuevo horizonte de cómo escribir la historia, que va más allá del enigma y el misterio, si no de acontecimientos vividos que algunos llamaron mitos o leyendas y que hoy se comienzan a mostrar como hechos concretos en el pasado milenario del mundo andino.

Esta parte del texto ha sido elaborado a partir de los trabajos y escritos de cronistas, historiadores y arqueólogos de origen chilenos, americanos y europeos que se han dedicado a buscar indagar en la historia andina, basándose como hemos dicho anteriormente en las evidencias arqueológicas e históricas dejadas por los primeros españoles. Sin embargo, he querido incorporar algunos elementos nuevos de como ver la historia, es decir, verla desde la lógica y racionalidad de los Andes y sus pueblos, pues sólo ahí encontraremos esta la herencia de la oralidad y los sentimientos de cómo vemos nuestro pasado, ver la historia desde los ojos de los Andes es un enorme desafío, que llevara tal vez a cometer errores, pero estos nacen a partir de las imprecisiones producto de que gran parte de la historia y conocimiento andino fue destruido durante la conquista española y principalmente durante el gobierno del Virrey Francisco Toledo en 1570 quien manda a describir la historia de los Andes para beneficiar a los Españoles.

El explorar en la historia de los pueblos andinos y en especial la Aymara no es un tema sencillo, pues para llegar a ello debemos conocer primero cuales son los Orígenes del pueblo Aymara y para eso es necesario remontarnos a los inicios del tiempo en los Andes.

1. LOS PRIMEROS CAZADORES EN AMERICA Y EL MUNDO ANDINO (DEL 20.000 A.C AL 9.000 A.C.).

El historiador y arqueólogo Lautaro Núñez³ (1989) nos dejó las siguientes preguntas para la reflexión: ¿Quiénes fueron los primeros hombres que pisaron el suelo americano y cómo eran las características del Continente en esos remotos días?, el responder a éstas preguntas, no es fácil y por ello, puede tener

³ Los primeros pobladores (20.000 al 9.000 A.C.), Lautaro Núñez (1989).





El paso del estrecho de Bering durante la Glaciación y al Ruta del poblamiento americano.

diversas respuestas.

Durante muchos años a existido discrepancia sobre el origen del hombre en América, pues se ha dicho que proviene de una de las tribus perdidas de Israel, que son descendientes de los sobrevivientes de la mitológica isla de la Atlántida ó que los hombres americanos son descendientes de civilizaciones extraterrestres, esto se dice por los gigantescos monumentos que existen en México y Perú. Hay más teorías de la existencia del hombre en América, pero la más aceptada por los científicos, es que hace miles de años (40.000 a 20.000 años A.C.) durante la era del Hielo (glaciación), se congeló el polo norte y el polo sur más allá de lo normal permitiendo que se uniera el Continente Asiático con América con un puente de hielo. Esta unión de los dos Continentes ocurrió en el sector del Estrecho de Bering, por donde pasaron hombres y mujeres en busca de nuevos territorios de cacería, es un periodo en el cual el hombre vive sólo de la cacería y recolección de vegetales y como había una era del hielo éstos eran más escasos en todo

el planeta.

Esos hombres y mujeres eran cazadores y recolectores de vegetales, teniendo una vida en permanente nomadismo (movimiento de los grupos humanos, pues no tenían un lugar fijo donde vivir). En ese tiempo el “territorio árido de (Arica - Copiapó) aún cuando ya regía un régimen desértico, el clima era más húmedo, con mayor lluvia y cubierta vegetal conformando ricos valles y paisajes lacustres⁴ (lagos)”. En ese tiempo los valles y quebradas eran más húmedas, formando bosques, praderas y lagos en otros lados, donde vivían grandes manadas de animales herbívoros que hoy ya no existen. Estos animales eran los mastodontes o elefante americano, el ciervo de los pantanos, la paleo lamas (ancestros de las llamas), el caballo americano y carnívoros como el tigre dientes de sables entre otros muchos animales.

La forma de vida de esos primeros habitantes de la región andina, no fue fácil, pues ésta región si bien contaba con un forma de clima más cálido y húmedo en los valles y quebradas, en la zona del altiplano era mas fría que el día de hoy. Hace 14.000 años atrás el hombre debió convivir con esos grandes animales en diversas zonas como Tojotojone ó Patapatane. En zonas como Putre y Tignamar habían grandes manadas de animales y que en ese tiempo el Taapacá poseía hielos eternos y no existían las quebradas que hoy rodeaban Putre, los cuales sólo aparecerán con el derretimiento de los hielos en la cordillera miles de años después.

Hace 12.000 años atrás el clima húmedo y cálido en la costa y los valles, comenzó a desaparecer y la región fue más seca y árida. Serán éstos cambios de clima en el continente americano y el planeta que traerán consigo la extinción y desaparición de los grandes mamíferos.

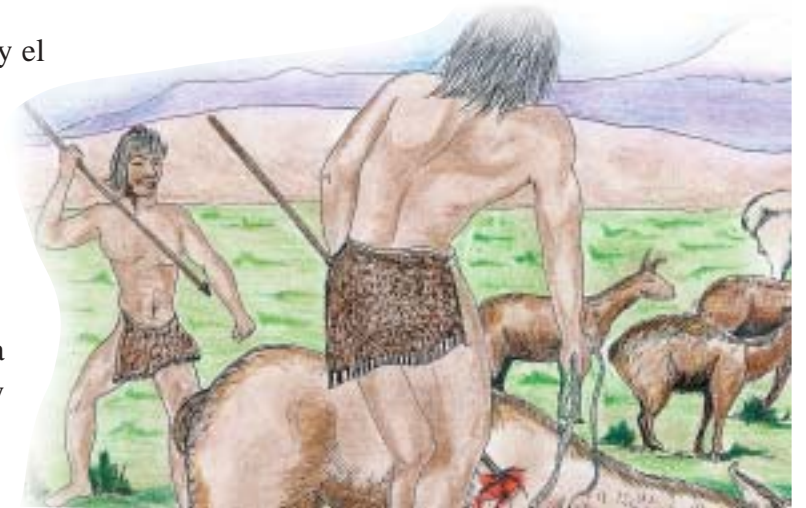
⁴ Los primeros pobladores (20.000 al 9.000 A.C.), Lautaro Núñez (1989).

2. LOS ANTIGUOS CAZADORES ANDINOS DE LA PUNA Y COSTA.

Este período de tiempo podemos dividirlo en dos etapas, pues la tradición cultural de éstos cazadores, será diferente en la cordillera y la costa, por ello hablaremos de los cazadores de la puna y los cazadores de la costa.
cazador de vicuña.

2. a. Los Antiguos Cazadores Andinos de la Puna o Cordillera.

En la zona andina de la precordillera y el altiplano existe un mayor grado de aridez y sequedad, los hielos eternos de los Payachatas, Tarapacá y otras montañas y volcanes comienzan a derretirse y convertirse en las zonas que hoy conocemos. Sin duda, a pesar de éste cambio de clima y temperatura esta zona seguía como un territorio más frío que hoy en día. Es una época en la cual los grandes animales como el caballo americano y los ciervos están desapareciendo y comienzan a aparecer animales que son más pequeños pero que se han adaptado a estos cambios de clima en la puna, los valles y quebradas. Estos animales serán las Vicuñas, Guanacos, Tarucas, Llamas y Alpacas, estos dos últimos estarán en estado salvaje hasta miles de años después.



Cazadores andinos en las cercanías de Caquena hace 6.000 años atrás.

Los hombres andinos de ese tiempo vivirán de la cacería de guanacos, vicuñas, viscachas, y recolección de vegetales. Existen evidencias arqueológicas de esos cazadores andinos en Tojotojone, Piñuta y Puxuma en la actual comuna de Putre entre los años 6.000 al 4.000 años antes del nacimiento de Cristo, es una época en la cual las armas de caza son más pequeñas y mejor elaboradas, pues ya no eran necesaria las grandes armas de piedra y hueso, ya no habían los grandes animales. Es una etapa que requiere una mayor especialización en la cacería y recolección de vegetales pues la nueva fauna es más veloz y pequeña y los vegetales escasean más, podemos decir que es una etapa de invención e innovación porque el hombre andino no sólo ésta inventando nuevas armas si no que también esta creando y expresando sus creencias religiosas. Se asocia a este período el surgimiento del arte rupestre en diversas zonas de Parinacota, el arqueólogo Calogero Santoro en 1989, nos dice sobre el sector de Akenasa en las cercanías de Cosapilla que “destaca un bloque de piedra asociado a la fecha señalada (4.000 años antes de Cristo) con un diseño de tres figuras humanas con hileras similares a la de Piñuta. El desarrollo de éstas expresiones,

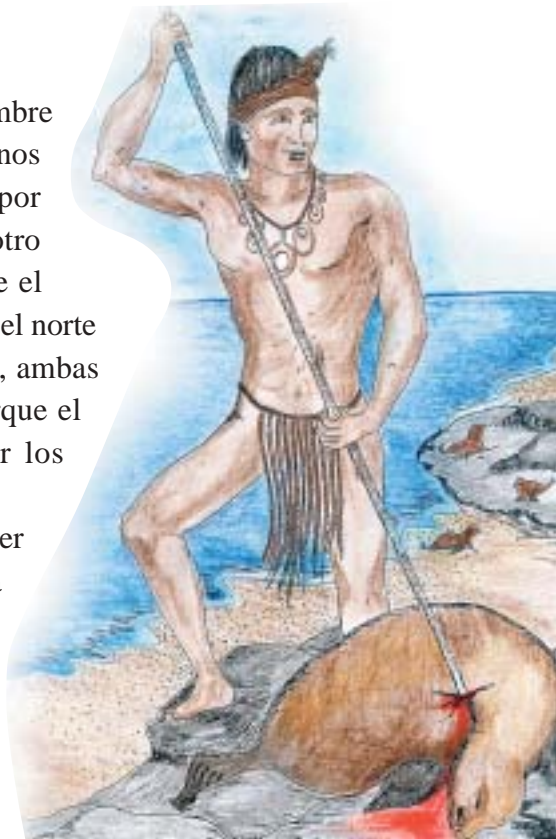
posiblemente de tipo religioso, mostraría parte de la complejidad de éstas sociedades de cazadores en la puna”.

Entre los años 9.000 al 4.000 antes de cristo existe una fuerte presencia del cazador andino, sobre todo en la puna o altiplano, zona en la cual existen mejores zonas de cacería a diferencia de la precordillera donde las condiciones eran más difíciles. La zona del altiplano posee en éste período campamentos de cazadores más estables ó semipermanentes, Calogero Santoro agrega, “se podría sugerir que presiones demográficas habían llevado a los cazadores a ocupar territorios de la sierra, cuando las praderas de la puna, donde se encuentra las mejores zonas de caza, estaban sobre explotadas o sobre pobladas”. Se puede decir, que al estar sobrepoblada las distintas zonas de cacería, el hombre andino debió mejorar sus técnicas y herramientas de cacería para ocupar las zonas de la precordillera, que por su forma y geografía le hacia más difícil su sobrevivencia debiendo entonces iniciar la adaptación de su forma de vida, entre ellas, debe haber estado la religiosidad, el arte y una forma de organización social más ordenada.

2. b. Los antiguos cazadores andinos de la costa.

Existen diversas posiciones acerca de cómo llegó el hombre a las costas de Arica, Pisagua e Iquique, por un lado algunos dicen que son los hombres del altiplano quienes bajaron por valles y quebradas y se asentaron luego en la costa. Por otro lado, el historiador tacneño Luis Cavagnaro nos dice que el hombre de la costa, llegó primero a las orillas del mar desde el norte y después colonizó valles, quebradas y altiplano. Si bien, ambas teóricas son opuestas creo que ambas son válidas y porque el hombre andino por esencia siempre a buscado conocer los desconocido y lo que está más allá de sus propia mirada.

La zona costera de Arica a Pisagua, se caracteriza por tener un clima cálido y húmedo, de valles fértiles, con abundancia de árboles, arbustos y hierbas de tipo tropical. En esta etapa la costa es ocupada por cazadores y recolectores que se dedican a la cacería de lobos marinos, ballenas, recolección de mariscos (locos, lapas, machas, almejas, erizos, etc.) y vegetales en las desembocaduras de los ríos de Arica y quebradas como Chaca, Camarones o Tiliviche. Las herramientas de los cazadores de la costa eran anzuelos, cuchillos, dardos, arpones y otros utensilios de piedra y huesos.



Cazador de lobos marinos en las playas de Arica hace 5.000 años atrás.

Gustavo Espinosa (2000) nos dice: “entre el 9.000 a 3.000 años antes del presente, las poblaciones costeras mejoraron sus tecnologías para explotar una amplia gama de recursos marítimos. A partir de los 6.000 A.P. las desembocaduras de los valles de Arica fueron focos importantes de actividad y ocupación humana permanente”. Es decir, que a diferencia de la sierra y altiplano donde, los cazadores viven en campamentos semipermanentes, en la costa los cazadores se han establecido de forma permanente.

“Las poblaciones costeras desarrollaron una serie de instrumentos como anzuelos hechos de conchas del Choro Zapato, que actualmente está extinto en la zona, de espinas de cactus y de huesos, lo que les permitió pescar una rica y variada lista de peces, muchos de los cuales son muy cotizados hoy en día, como la corvina, congrio, acha, entre otros cita del manual del circuito arqueológico Sarañ Puriña(2000).”. La dieta de los pobladores costeros era muy rica en proteínas, donde no sólo se cazaba lobos marinos o se recolectaba mariscos y peces, sino que esta incluía raíces de totora, aves marinas, camarones de río y entre otros.

Al igual que los cazadores de la puna, donde se desarrollaba el arte rupestre y la religiosidad, también se realizaba el cuidado de sus muertos, los cuales, eran enterrados en zonas de difícil acceso. En la costa se comienza la tradición funeraria y de culto a sus muertos, es decir, se comienza a realizar la preparación de las momias que hoy llamamos la cultura Chinchorro ó momias Chinchorro. Estas momias son una tradición y costumbre que se realizó hace unos 8.000 años antes del nacimiento de Cristo, con la finalidad de unir el mundo de los vivos con el mundo de los muertos de los cazadores de la costa. Las momias Chinchorro se han encontrado en zonas como caleta Camarones, morro de Arica, playa Chinchorro, sector de Quiane (sector de las pesqueras) o sectores remotos como Pisagua. Estas momias se preparaban de una forma compleja de elaboración y tratamiento que consistía en sacar del cuerpo del difunto, todas las partes blandas como los órganos y la carne, es decir, que sólo se dejaba la piel y los huesos y sólo entonces el cuerpo era relleno con arcilla (greda) y ramas de vegetales que algunos casos reemplazaba a los huesos para luego cocerlos y depositarlos en los primeros cementerios de la historia de Arica. Es importante decir que en estos cementerios se ha encontrado una cantidad importante de niños más que de adultos, lo que nos dice es que la probabilidad de vida era escasa, producto de las enfermedades y tal vez la falta de agua dulce en



Sin duda los miles de años de adaptación a las condiciones de clima y tiempo le exigieron a los cazadores la necesidad de la adaptabilidad al medio ambiente, y será con ello, que los logros más importantes de la historia de estos hombres andinos, será el haber podido vivir y desarrollar las primeras culturas del norte de Chile, dejándonos como evidencia la creación del arte rupestre en la comuna de Putre, la tecnología de la caza, el culto a los muertos, el surgimiento de las primeras organizaciones sociales de cazadores y la ocupación de un territorio con una identidad definida, que simplemente hoy llamamos cultura Chinchorro ó la del cazador alto andino, entre otras.

forma permanente o que ésta muchas veces estuviera contaminada.

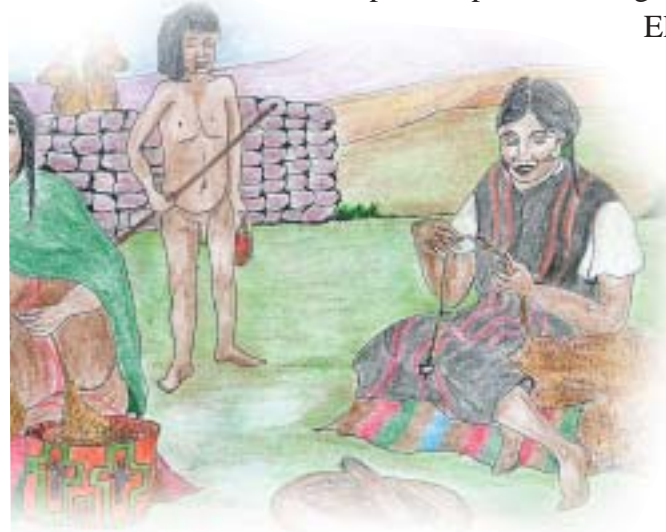
Podemos decir, que hacia el año 5.000 A.C., en el mundo andino, el clima cambia nuevamente, colocándose más árido en la costa y el altiplano, siendo entonces más difíciles las condiciones de vida para los cazadores.

3. LAS VISPERAS DE LA AGRICULTURA Y LA GANADERIA (5.000 AL 1.000 A.C.)

Los cazadores y recolectores de la puna y la costa lograron proveerse de alimentos y víveres a través de la cacería, la pesca, recolección de mariscos, plantas y frutos silvestres, pero gradualmente fueron observando que el clima que conocían estaba cambiando y sus alimentos comenzaban a escasear y será entonces que comprenderán la importancia de producir sus propios alimentos.

Será en éste periodo en el cual el hombre andino ya había observado el ciclo de vida de las plantas y animales para intentar controlarlos ó domesticarlos. En ésta etapa el hombre andino pasó de ser un cazador de tarucas y guanacos, a un horticultor de vegetales, estos logros ocurrieron unos 4.000 años antes del nacimiento de Cristo, pero, es posible que se haya iniciado tal vez mucho antes, cerca del 4.000 A.C. El mundo andino ya había comenzado a vivir transformaciones profundas en algunas zonas más que en otras, se puede decir, que hay una etapa en la cual el cazador andino convivió con los primeros agricultores compartiendo territorios definidos, no es extraño entonces que mientras en los valles costeros y precordillera, se comience a experimentar e inventar la agricultura, en zonas de la costa de Arica y altiplano todavía viven cazadores.

¿Por qué el hombre andino pasó de ser un cazador a agricultor?, ¿Cuáles fueron éstos cambios previos para ser un agricultor?.



Primeros agricultores de la región.

El hombre andino comenzó a ajustar su forma de vida y en especial porque los recursos naturales de cuales dependía, no eran los mismos y por ello comenzó a conocer otros alimentos que les permitiesen subsistir y por lo tanto comenzaron a adaptarse a su nueva realidad. El inicio de la producción artificial de los alimentos, ya sea, este cultivo o criado fue uno de los logros más relevantes, porque no sólo sustenta a la población ó diversificó la producción de bienes, sino que la propia conducta del hombre andino se enriqueció al existir tiempo para crear e inventar nuevas tecnologías, como también aumento la esperanza de vida de cada uno de las personas al existir



Planta y reconstrucción ideal del poblado de Caserones, Quebrada de Tarapacá, Comunidad de Huarasiña.

una mejor cantidad y calidad de alimentos. La existencia de una mayor abundancia de alimentos no solo trajo consigo la innovación en su capacidad de crear e inventar, sino que también trajo con ella, una nueva forma de organización social, podemos decir entonces, que será en esta etapa en que la vida de forma comunitaria será aparecida a la que conocemos en la actualidad. Esto significó, también, que la forma de vida del cazador cambia, pues deja de ser una sociedad que vive en movimiento, pues en esta nueva forma de vida a comenzado a conformar aldeas estables, como los pueblos del día de hoy. Es una etapa donde comienzan a surgir nuevos valores, como las obligaciones sociales, la armonía étnica y el énfasis ceremonial que sirvió para dar una mayor unión y cohesión comunitaria.

El paso de ser un cazador a agricultor, no debe haber sido una empresa fácil de realizar, pues debió haberse desarrollado durante un largo período de éxitos y fracasos. El desarrollar la agricultura en sierras, quebradas y valles fue un proceso difícil por el desconocimiento del tipo de suelos, climas, semillas y aguas en la región andina. No sabemos con exactitud en que sector de la región andina se inventó y creó la agricultura, pero se cree que fue en algún lugar Cercano al Lago Titicaca o en lo Valles Serranos del Perú, lo que si apreciamos es que en cada región, valle y quebrada fue distinto el proceso pues cada zona tiene su forma particular y única de ser.

El Maíz y la Quinoa son los primeros cultivos encontrados en las excavaciones realizadas en Tiliviche, en las cercanías de la Quebrada de Camiña y en Caserones en la Quebrada de Tarapacá. Otros cultivos encontrados en las aldeas de Achá en las faldas del cerro Sombrero, son las calabazas y zapallos. La Mandioca, camote y el zapallo son encontrados en Camarones por los años 1.640 al 1.110 A.C.

De la domesticación de la Llama y Alpaca no se sabe exactamente donde comenzó, lo que si se puede asegurar que fue una empresa tan difícil como inventar la agricultura. Suponemos que fue una experiencia llena de dificultades y fracasos, pues existen evidencia arqueológica en el altiplano de Parinacota y San Pedro de Atacama que indica que hace unos 4.000 años existió muertes masivas de fetos de llama y crías de llama. En el sector de Wankarani en las cercanías de Oruro en Bolivia se han



Cabeza de llama tallada en piedra en el museo de la Virgen del Socavón, Oruro.

encontrado evidencias de una cultura antigua que elaboraba estatuas y tallados de piedra de llamas. No se sabe que técnica de domesticación pudo haberse empleado, pues pudiese haberse capturado a los líderes o machos dominantes de las manadas o haber capturado a las pequeñas crías recién nacidas cuando estas se acercaban a los arroyos y vertientes a tomar agua.

“Es una etapa de grandes progresos y en especial que será a partir de este hecho que se comenzará a desarrollar una ciencia y tecnología del manejo de las llamas y alpacas, que hoy conoceremos como el calendario de manejo de la Llama y Alpaca. Se debe recordar que para ésta época los camélidos son esenciales para la vida y sobrevivencia de las primeras aldeas alto andinas, pues la Llama y Alpaca no sólo proveerán la carne, sino también abrigo y combustible(guano) para el diario vivir”.

Otro de los animales domesticados en la región andina fueron los cuyes, las evidencias arqueológicas encontradas Los primeros pobladores (20.000 al 9.000 A.C.), Lautaro Núñez (1989).

nos hacen pensar que los cuyes fueron domesticados mucho antes que la llama y alpaca “en el caso de Tiliviche (cercañas de Camiña) el consumo de cuyes se intensificó entre el 4.955 al 1.830 A.C. como una dieta rica en proteínas, sólo algo más baja que la carne de llama”, siendo el cuy un mamífero de rápida reproducción y fuente segura de proteínas.

Al finalizar este período, los hombres andinos han domesticado los camélidos (llamas y alpacas) ó desarrollado la agricultura, han conformado comunidades estables y aldeas, un ejemplo de este desarrollo será la construcción de las primeras pirámides del planeta en la costa norte del Perú. Se desarrollo en esta etapa en la región de Tarapacá una cerámica rústica, los primeros textiles y surgimiento primitivo de la metalurgia y la conformación de una organización más ordenada y especializada, es decir, las labores de artesano, soldados, sacerdotes, agricultores y elite étnica, está más definida y clara.

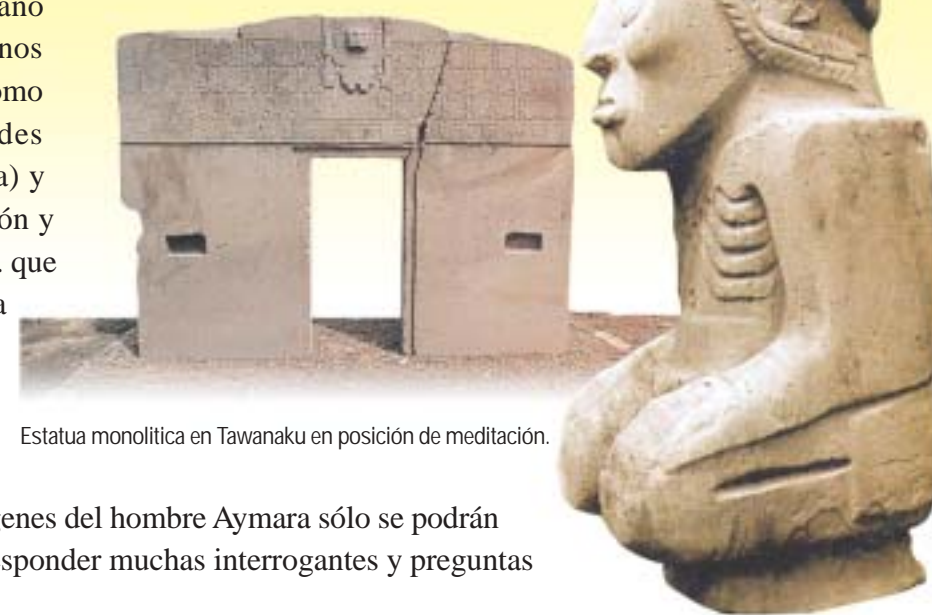
4. DE LA AGRICULTURA AL IMPERIO AYMARA DE TIWANAKU (1.000 A.C. – 1.100 D.C.)

Antes de iniciar esta etapa de la historia andina, es importante decir que muchos historiadores como Alfredo Torero, afirman que la presencia Aymara en la zona de Tarapacá será entre el 1.000 al 1.200 D.C. (después del nacimiento de Cristo), pues antes que existieran los Aymaras habían otros habitantes con lenguas distintas al Aymara como el Uru y el Puquina. No estoy de acuerdo con estas posturas e interpretaciones de la historia, porque las lenguas andinas como el Quechua, el Uru y el Aymara, son lenguas que tienen muchas similitudes y prestaciones lingüísticas y además, deben haber sido desarrolladas

por miles de años para lograr una posición en el mundo.

Me atrevo a asegurar que cerca del año mil A.C. ya existían versiones menos desarrolladas de la lengua Aymara (como el Jaqaru hablada por comunidades ubicadas al sur de la ciudad de Lima) y con muchas variedades en cada región y que sólo será a partir del siglo X D.C. que la lengua Aymara logrará ser una lengua universal en parte del mundo andino cómo el inglés del día de hoy, quedando las otras versiones en el desuso y con el tiempo con su desaparición. Los Orígenes del hombre Aymara sólo se podrán explicar cuando la lingüística logre responder muchas interrogantes y preguntas del día de hoy.

Estatua monolítica en Tawanaku en posición de meditación.



El surgimiento de una nueva economía producto de la domesticación de animales y el desarrollo de la agricultura, la mayor organización social y el aumento de la especialización del trabajo, desembocará en un nuevo horizonte cultural que llevará al hombre andino de la vida aldeana y tribal a la conformación del imperio Tiwanaku. De éste tema Iván Muñoz⁷ menciona *“como producto de este mayor esfuerzo colectivo de la población, se enriquece la cultura con la aparición de la cerámica y la metalurgia, se perfeccionan los utensilios de trabajo y desde la perspectiva mágico religiosa, surgen cultos relacionados al agua y la tierra”* que son a su vez elementos de suma importancia para el desarrollo de esta nueva forma de vida. Como producto de esta nueva estructura económica y social las aldeas se expanden y se convierten en algunas zonas de Perú y Bolivia en ciudades, en el caso de Chile, podemos decir que se comienzan a conformar y consolidar aldeas con una estructura urbanística definida.

En el aspecto cultural de desarrollan las artes y las manufacturas como la cerámica, metalurgia, tejidos, la escultura y la arquitectura, construyéndose así los primeros centros ceremoniales de poder, es decir, es la consolidación de una clase dirigencial de líderes étnicos.

La producción de una mayor cantidad de alimentos traerá consigo la evolución de la economía y la consolidación del comercio en toda la región andina, es decir, es una etapa de la historia donde no sólo se comerciarán alimentos o productos manufacturados como la textilería y cerámica, sino también se realizará un fuerte intercambio cultural entre la costa, quebradas y altiplano. Es una etapa en la cual se comenzará a ver por todos los Andes caravanas de llamas transportando maíz, quinua, textiles, ají, calabazas, sal, etc., pero por sobre todas será el intercambio de la cultura, la lengua y la identidad las

⁷ Período formativo en el norte de Chile, 1989.



principales herencia del periodo, siendo también éste, el motor de los siglos posteriores.

Tiwanaku ó Taypikala existió entre el 1.580 A.C. – 1.172 D.C., es decir unos 2.752 años, fue una de las culturas más significativas del altiplano en el sur Andino y su influencia fue notable en la cultura e Imperio Wari que se desarrollo en el centro del Perú. Tiwanaku en sus inicios fue una simple aldea a la cual se sumaron otros pobladores provenientes de otras zonas. Así la pequeña aldea se fue transformando lentamente hasta convertirse en una poderosa ciudad, en la época de máximo esplendor.

Esta ciudad, se caracterizó también por ser uno de los ejemplos vivos de una sociedad respetuosa de la naturaleza, ya que su planificación urbana contempló redes de acueductos superficiales y subterráneos para la captación de agua, y para la evacuación de aguas servidas.

Tiwanaku, según el arqueólogo Carlos Ponce Sanginés tuvo tres estadios de desarrollo: el **aldeano**, el **urbano** y el **imperial**. En el período aldeano, Tiwanaku se caracterizó por una economía basada en la agricultura, donde destacó el cultivo de la papa, la quinua y la oca. También sobresale por su cerámica con la predominancia de los bordes y formas geométricas con colores como crema, rojo y blanco. Durante el **estadio urbano**, desarrolló la arquitectura con la construcción de edificios de centros ceremoniales y de viviendas. En este período aparece la diferenciación de categorías sociales con el predominio del poder de la elite sacerdotal. Los sacerdotes, además de poseer el poder político-religioso, se dedicaron al estudio de la astronomía.

Y por último el **estadio imperial** de la cultura Tiwanaku fue la fase expansiva territorial por el mundo andino. A la postre Tiwanaku abarcó un inmenso territorio que se expandió hacia la sierra y la costa de Perú y norte de Chile, al norte de Argentina y hacia los valles y selvas de Bolivia.

Entre los años 200 al 1.100 D.C., se comienza a ver una estrecha relación entre los utensilios y materiales encontrados en los valles y desiertos con la civilización de Tiwanaku.

La relación del norte de Chile y sus habitantes en Arica, Tarapacá y Atacama comienza a ser fluida y permanente, esta relación comenzó mucho antes, debido al intercambio comercial con los pueblos andinos cercanos al lago Titicaca. En ésta época la influencia cultural de Tiwanaku no solo fue en el norte grande de Chile, sino también en Bolivia, Argentina y todo el sur del Perú.

Es un período en el cual toda la región andina sufre transformaciones tecnológicas, culturales y sociales, pues si bien, ya se conocía la: metalurgia, alfarería, textilera, comercio y vida aldeana, **todo el cúmulo de adelantos anteriores permitió el perfeccionamiento de cada actividad trajo consigo el surgimiento de una de las primeras grandes civilizaciones del mundo andino, Tiwanaku.**

Aproximadamente a partir del siglo II (año 100 después de cristo) y por espacio de mil años, la ciudad de Tiwanaku y sus varias ciudades alrededor del Lago Titicaca fueron el centro de una de las sociedades más



poderosas e influyentes en la historia de la región andina. La impresionante cantidad de monumentos tales como: pirámides, templos, palacios y esculturas de piedra no tienen comparación en el mundo andino, sus tejidos, cestos, cerámicas, objetos de oro y plata y una infinidad de otras finas artesanías están entre los más valiosos artículos producidos por las antiguas culturas de América.

La base de este espectacular desarrollo hay que buscarla en tres pilares fundamentales de la economía de Tiwanaku⁸:

- **En primer lugar**, en el aprovechamiento de las extensas praderas que rodeaban el lago para criar grandes rebaños de llamas y alpacas, y en la agricultura en “camellones” que eran grandes lomos de tierra rodeados permanentemente de tierra, como surcos de mayor profundidad. Se calcula que en su mejor momento la producción agropecuaria sirvió para alimentar entre 80 mil a 150 mil personas al año.
- **El segundo pilar** de la economía de este estado, estuvo en la colonización y explotación de los valles bajos y cálidos situados a ambos lados del altiplano. Allí se proveyeron de productos tropicales (selva) y semitropicales (valles y oasis de los desiertos) como el maíz tan imprescindible para la vida social y religiosa de los pueblos andinos.
- **El tercer pilar** estuvo en un inteligente manejo de los hilos de intercambio de larga distancia, a través de caravanas de llamas y alianzas interétnicas que se dieron en lugares como Arica, Azapa, San Pedro de Atacama, entre otros. Con esta estrategia obtuvieron acceso a una serie de productos esenciales para satisfacer las necesidades de prestigio, lujo y distinción social de la élite dominante.



Fotografía de mural sobre Tiwanaku hace 1.200 años



Casco de soldado Tiwanaku encontrado en el Valle de Azapa.

La llama se convirtió en uno de los elementos claves del desarrollo de Tiwanaku, en atención a que era el único medio de transporte masivo disponible entonces, ya que se carecía de vehículos a tracción animal. El intercambio comercial se hacía en base a materias primas que estaban destinadas a la confección de artesanías y productos alimenticios. Otro elemento importante de comercio fueron los productos cerámicos, textiles y metalúrgicos entre las diferentes provincias. El creciente comercio de Tiwanaku con los otros territorios de la región estuvo sustentado por tecnología agrícola, avanzada para su tiempo, que permitía altos rendimientos de producción alimenticia, la cual apoyo la manutención del aparato burocrático, ejército, artesanos e iglesia oficial.

⁸ José Berenguer Rodríguez en el Norte Grande en la Prehistoria, 1997.



Cuando Tiwanaku había logrado extender sus dominios a un vasto territorio, se establecieron importantes centros de poder lejos de la capital, lo cual significó también que se elaboró una extensa red de caminos y ciudades a lo largo del imperio. Las ciudades y palacios de Tiwanaku contaban con la provisión de agua potable captada de algunos ríos y vertientes surgidas en las serranías próximas.

De la misma manera, construyeron una red de drenaje para evacuar las aguas. Ambos sistemas exigían un amplio conocimiento de la mecánica de fluidos y de ingeniería hidráulica. Las edificaciones monumentales fueron realizadas con el empleo de diversos tipos de piedras, todas muy bien trabajadas y exquisitamente acabadas.

El área “Cívico Ceremonial” es la parte más importante de la capital. En ella se destacan impresionantes estructuras como Kalasasaya, Templo semisubterráneo, Pirámide Akapana, y PumaPunku, entre otros. En Kalasasaya se verificaban con exactitud los cambios de estaciones y el año solar de 365 días, dentro de sus estructuras que cubren aproximadamente 2 hectáreas se hallan una serie de estatuas, en este mismo templo; encontramos la Puerta del Sol, uno de las muestras del arte religioso más importantes del mundo andino, que refleja la importancia del sol y del Dios Thunupa o Wiracocha.

La Pirámide de Akapana, es una estructura de unos 18 metros de altura, lo que es equivalente a un edificio de 9 pisos, tenía en su cima de acuerdo a las crónicas bellas edificaciones y un templo semisubterráneo con una planta en forma de cruz escalonada, es decir, la Chalana andina, otra pirámide era el Pumapunku que se extendía en unas 2 hectáreas y con unos tres pisos de altura. Existen otras construcciones, templos, plazas con grandes extensiones abiertas por lo general los templos eran abiertos, se sabe que eran espacios creados para comunicarse con los dioses, concibiendo estas edificaciones como un completo y complejo microcosmos. Las Pirámides de Akapana y Pumapunku, simbolizan, en sus bases el ámbito subterráneo (Manqha Pacha) y en sus partes altas, el ámbito celeste (Alax Pacha) como verdaderas replicas de las montañas a las que se le consideraban los sitios donde habitaban los dioses.

En Azapa los dirigentes de Tiwanaku implantaron colonias de agricultores que convivían con los habitantes de los valles y costa, estos campesinos del altiplano conocidos como cabuza, trajeron al valle nuevos instrumentos de labranza y técnicas más complejas de riego para cultivar maíz, camote, fréjol, quinua, zapallos, hojas de coca y otros cultivos, la producción agrícola de los valles de Azapa, Moquegua, Tacna, Codpa, Pica, entre otros, era llevada en caravanas hacia la ciudad de Tiwanaku.

En los valles la forma de vida de estas colonias que convivían con los habitantes originarios de la zona, era modesta, pues vivían en casas rectangulares y no circulares como en los inicios de la agricultura en la actual región de Tarapacá. Estas casas tenían cimientos de piedra y muros de caña y totoras amarradas con sogas emplazadas juntos a los campos de cultivo.



Puerta del Sol, Tiwanaku.

Enterraban a los muertos en posición fetal o en cuclillas, envueltos en unkus o camisas de lanas amarradas con cuerdas de totora y acompañados de ofrendas. Algunos de los utensilios de la ofrenda son gorros, cucharas, ceremoniales, keros o vasos para beber chicha, tazones (la cerámica está ricamente decorada con figuras geométricas de distintos colores) entre otros utensilios.

A cargo de la administración de estas colonias, había contingentes militares, funcionarios públicos y agricultores con sus familias, en sitios como cabuza se encontraron tumbas con uniformes de soldados y sus armas, lo que nos indica que la convivencia entre las colonias de Tiwanaku y la población local o comunidades originarias estuvo sometida a conflictos y a una relación no ajena a la tensión. Sobre ese tema, la historiadora Maria Rostworowsky nos dice “la implantación de colonias altiplánicas costeras pudo desembocar en conflictos particularmente agudos con las etnias locales”. En esa época de expansión de Tiwanaku pueden haberse producido situaciones explosivas que requirieron el uso de la fuerza militar e incluso de una guerra de conquista. Aunque algunos arqueólogos piensan que no hubo conquista militar de los Valles de Arica y la Región de Tarapacá, esto es probable, pues los pueblos andinos son pueblos que se caracterizan por su territorialidad, es decir, su apego a la comunidad y el territorio y al igual que hoy, en aquellos años nadie podía entrar y salir de un territorio definido con límites geográficos y rituales.

Otras evidencias que respaldan lo anterior, son los restos encontrados en la parte baja del Valle de Azapa que nos dicen que en sectores como las Maytas tenían un desarrollo cultural propio, pues el estilo de la cerámica y los textiles son distintos a las colonias de Tiwanaku, por lo tanto no solo habría una cultura e identidad distinta sino también una autonomía territorial y política, distinta dada esas evidencias lo mismo ocurrió en el resto de la región de Tarapacá. D.L. Browman (Tiwanaku expansion and altiplano economic patterns.) Nos dice: “*el pueblo Tiwanakota fue indiscutiblemente aymara-parlante*”. Este pueblo Aymara habría ocupado parte del altiplano, precordillera y costa en la forma de “archipiélagos”, es decir, la presencia de Tiwanaku no está en todos los pueblos, solo está en algunos, estableciendo con otros una relación comercial y política y con otros teniendo una relación tensa. Las otras poblaciones existentes en la región serán comunidades Aymaras con otras variedades de lengua Aymara de las comunidades urus, pukinas, camanchacos y changos, en otras palabras la región esta compuesta por sociedades multiétnicas. Podemos decir, al finalizar este período que no sólo se habían logrado expandir las fronteras de la agricultura y la cultura en general, sino que es un período de expansión de una lengua Aymara más uniforme en todo el mundo andino, por ello no es raro encontrar comunidades que hablan variedades de la lengua Aymara en zonas como el sur de Lima, la cual posee una lengua llamada Jaqaru, que no es otra cosa que una lengua Aymara más antigua.

Entre los siglos X – XI, el Lago Titicaca y el altiplano experimentan una



Vasija con forma de cabeza de llama de Tiwanaku.



seguidilla de desastrosas sequías, que producen el colapso del hasta entonces exitoso imperio Tiwanaku. Producto de la crisis económica y social las conexiones entre el estado Tiwanaku, las colonias y sus aliados terminan bruscamente y para siempre. Poco tiempo después, desaparecen en Arica las colonias de Tiwanaku como Cabuza y otras como Pica, en el mismo período el Imperio Wari enemigo de Tiwanaku comienza a desaparecer producto de estos cambios medio ambientales. El imperio había desaparecido bruscamente, y aparecen en toda la región sur de los Andes, una serie de reinos regionales llamados también desarrollos regionales.

LOS ESTADOS Y SEÑORIOS AYMARAS (1.000 a 1.470 D.C.): La Epoca de los Pucarás.

Después de la caída de Tiwanaku, surgen en el altiplano, precordillera y costa numerosos estados y señoríos Aymaras independientes, en permanente guerra unos con otros, los reinos del altiplano acosados por las sequías y siempre necesitados de productos que no se producen en el altiplano, ejercen una enorme presión sobre la precordillera y los valles costeros. Estos estados altiplánicos serán los: Kollas, Lupacas, Pacajes, Karankas, Quillaka-asanaques, Confederación Charka, entre otros menores dependientes de los grandes. Desde luego la organización social Aymara estaba asentada en base al Ayllu y a la Marka.

Estos estados y señoríos Aymaras debieron tener sus inicios en pequeños kurakzgos ó señoríos étnicos “este nivel involucra una organización fundamentada en los lazos de parentesco sin existencia de clases sociales, pero con la diferencias de estatus adquiridos por una forma distinta de prestigio. Este prestigio no se basa en la acumulación individual de bienes, si no en la distribución de los mismos, los que a su vez son obtenidos por una norma de intercambio recíproco, forma usual de circulación de bienes de este tipo de sociedades y que descansa en las relaciones básicas y cotidianas que se dan dentro de una unidad social⁹”. Esto quiere decir, que la forma de riqueza y prestigio que había en ese tiempo, no era de forma personal o individual por medio de un negocio o empresa, si no por la forma de distribución de la riqueza y prestigio se lograba por “el intercambio y compartir la propia riqueza”. Hoy en día podríamos decir que esa forma de distribuir y “compartir” perdura en la responsabilidad de un alférez, pasante y mayordomo que comparte su riqueza al atender



Puerta del Sol, Tiwanaku.

a su comunidad o pueblo en una fiesta como la cruz de mayo, fiesta patronal o carnavales.

El historiador Roberto Choque (2003) nos dice sobre el desarrollo regional: “De esta época existen algunas construcciones atribuidas a los Aymaras, conocidas como Chullpa uta (casa-chullpa). Hacia el siglo XIII los Aymaras aparecen organizados en diferentes estados regionales o señoríos. Es evidente que los Aymaras habían llegado a una evolución política con la organización de los estados regionales”. Para comprender esa evolución política de los Aymaras se deben rescatar las cuatro categorías de autoridades políticas dadas por Roberto Choque, que son:

1. Qhapaq Jefe político de un Estado.
2. Apu Mallku Jefe político de una Provincia o Estado Regional.
3. Mallku Jefe político de una Marka.
4. Jilaqata Jefe de un Ayllú – Jatha.

Los jefes étnicos Apu Mallkus y Mallkus, a excepción de los Qhapaq, poco antes de la conquista inka, estuvieron en plena acción, pues trataban de dominar territorios en la costa y el oriente de sus señoríos, esto quiere decir que hasta antes del Tawantinsuyu, los Aymaras sin duda estuvieron en plena lucha política por los espacios territoriales.

Este Apu Mallku y Mallku o señor étnico (jefe) dirige las actividades ceremoniales y en ese sentido es una autoridad regular y repetitiva que transmite y difunde varios aspectos de la vida social, tal cual hoy en día en que, los dirigentes de las comunidades y juntas de vecinos aún practican dichas costumbres al presidir cada actividad del pueblo. Este Mallku tiene mucha injerencia (opinión) en la normativa de las actividades productivas y generalmente ejerce su autoridad a través de un calendario de festividades productivas, como es el Pachallampe en la precordillera o el Floreo del Ganado en el altiplano. Sí este Mallku quería alterar o imponer otras reglas a los deseos de la comunidad nadie tenía la obligación de seguirlo, de manera que su poder no es absoluto.



Andenerías de Usmagama, Comuna de Huara.

Los documentos históricos hacen mención a la existencia del Mallku principal y la segunda persona (2º Mallku), nos confirma que para este período existe una sociedad con una “organización social dual”, es decir, la comunidad, señorío y estado se encuentra dividido en dos, como en la existencia de una comunidad indígena y una junta de vecinos. Un claro ejemplo es la división de comparsas en los carnavales de las cuales Socoroma y Putre pues en esos días, surgen las comparsas de Tarkeadas y orquesta, que compiten en demostrar sus mejores bailes y canciones.

⁹ Cita del artículo de V. Schiappacasse, V. Castro y H. Niemeyer: Los desarrollos regionales en el norte Grande (1.000 a 1.400 D.C.), 1989.

Durante este período la presión demográfica¹⁰ fue muy fuerte, por lo cual cada grupo trató de “consolidar sus territorios y esferas de interacción en la medida de su capacidad”. Es una etapa en la cual se trató de expandir el espacio agrícola al máximo, por lo cual es un período, en el cual se trató de ocupar todas las zonas agrícolas posibles en el altiplano, pero principalmente en la precordillera por ello no es extraño encontrar antiguas zonas de cultivo como las laderas de cerro calvario en Socoroma, Umagata (Camino al Santuario de las Peñas) ó Ausipar en Azapa.

Este aumento explosivo de la población en el altiplano y en los valles precordilleranos y costeros, trajo consigo, que desde el sur del Perú hasta San Pedro de Atacama, se construyeron pueblos fortificados o Pukaras (fortalezas), para detener la presión e intento de invasión de los pueblos del altiplano de la actual Bolivia y Perú.

Este período de conflictos se ve reflejado en el arte rupestre, como lo son las evidencias existentes en Ofragia en la Quebrada de Codpa. No hay duda entonces que fue un tiempo de permanente tensión y guerra en la zona de Parinacota y Tarapacá.

Los pukaras se construyeron como enclaves de control de las rutas del comercio andino y de dominio territorial de las diversas zonas agrícolas y ganaderas y estuvieron ubicadas en lugares estratégicos como el pukara de Kachuchatiza (Socoroma) que se encuentra en la ruta que se dirige hacia Zapahuira y el Valle de Lluta.

En esta parte de la historia andina es necesario aclarar que si bien, los pueblos andinos del período se caracterizaron por su enorme capacidad comercial, por medio de las caravanas de intercambio, se dice que es período de “movilidad andina”, es decir que el hombre andino se desplaza de un territorio a otro sin respetar la integridad del territorio de otra comunidad. Se debe aclarar, que esto no era así, pues

no se puede ir y venir de un territorio a otro como se hace hoy en día, si no más bien eran las caravanas comerciales y diplomáticas las que se desplazaban de un territorio a otro por las rutas comerciales existentes teniendo la obligación de presentarse en los diversos pukaras de los territorios andinos.

Al igual que mil años atrás, estas caravanas no sólo comerciaban los productos alimenticios, sino también tecnología y expresiones culturales, por ello, no es extraño que este intercambio perdure hasta el siglo XXI con expresiones culturales de bailes como el Tinku ó la Saya que provienen de



Colca de Pukará de Charcollo, Comuna de Tignamar.



Unku y faja del periodo Desarrollo Regional 1.000-1.470 encontrado en el Valle de Azapa.



La totalidad de las quebradas de precordillera en esta época construyó pukarás para proteger su territorio de otras comunidades. Al fondo de la fotografía se ubica el pukará de C'a Chuzhatiza en el pueblo de Socoroma.

otras regiones andinas y orientales.

En el pueblo de Belén existe una zona llamada Huaihuarani, que es una ladera ubicada entre la Quebrada de Laguane y Río Belén, este Pukara posee unos mil recintos o casas divididos en habitaciones y patios, además, posee zonas de cementerios y andenerías, en esta época las viviendas poseen un diseño circular a diferencia de las colonias Tiwanaku que eran rectangulares. También existen recintos de almacenamiento de alimentos, la cima del cerro es aplanada y posee un gran espacio a manera de plaza amurallada.

Algunos Pukaras del período son Copaquilla, Saxamar en la Quebrada de Oxa, Tangani, Charcollo en Tignamar, San Lorenzo en Azapa, Camarones pueblo y Sabaipurgo en el Valle de Camarones, Taruguire y Chilcaza en Surire y probablemente Suri Plaza en Copaquilla (digo que probablemente, porque no existen estudios de esa zona de General Lagos). En esta misma época existe la aldea de Cerro Sombrero, que no constituye un pukara, pero es un importante centro de comercio e intercambio de productos marinos que no existen en los valles, quebradas y

altiplano, por lo cual todas las rutas comerciales se dirigían a ese sector lejano de la cordillera andina.

El desarrollo de la textilería, rica en sus diseños, colorido y complejidad con motivos ganaderos, agrícolas y marítimos están dentro de los logros más importantes del período, lo cual se suma a que dichos diseños de textiles son únicos y particulares en las actuales Provincias de Arica y Parinacota, en la metalurgia, se sigue conservando los diseños del periodo Tiwanaku, por lo cual no se produjo un gran desarrollo, pero si se integra a este período el uso del oro, plata y cobre en los distintos utensilios, la alfarería o cerámica se caracteriza por su variedad de estilos y decoración como lo son los estilos San Miguel y Gentilar, al igual que en la textilería sus diseños sólo están presentes en Arica y Parinacota.

En el caso de la Provincia de Iquique existen poblados y pukaras en Huarasiña, Pachica, Huaviña, Sibaya, Chiapa que están ligados entre si debido a un intercambio constante de productos en el sector de Pukar Qollu (cercañas de Isluga) e Isluga y Cariquima. Otro centro de desarrollo de los señoríos Aymaras en la Región de Tarapacá, serán la actual Miñi Miñe en la Quebrada de Chiza y Pica, esta última se caracteriza por el gran desarrollo de la textilería y en particular por lo peculiar de los estilos de gorros, turbantes y tocados. El caso de Pica, al igual que cerro Sombrero en Arica, Chiza o Pukar Qollu, es un importantes centros de intercambio, pues en él confluían los señoríos Aymaras ubicados en la actual región de Tarapacá y las sociedades altiplánicas del sur de la actual Bolivia. Para entender, esa etapa de la historia andina de la actual Provincia de Iquique no existen muchas referencias y estudios.

El historiador Tristan Platt(1975) nos expresa que “hay una fuerte interdependencia entre los costeros

¹⁰ Cita del artículo de V. Schiappacasse, V. Castro y H. Niemeyer: Los desarrollos regionales en el norte Grande (1.000 a 1.400 D.C.), 1989.





Cerro Sagrado (Pacharcollo), Valle de Azapa.

y serranos en tiempos recientes: la necesidad del acceso de los diversos microclimas del valle por los serranos y la dependencia de los costeros con los de arriba para la renovación periódica de algunas semillas y la obtención de las aguas”. Lo cual nos dice, que:

“La dependencia entre la actual precordillera y la costa, fue bastante fuerte no sólo por la administración de los recursos naturales, sino también por el funcionamiento de su economía, cultura y principalmente de su identidad distinta a la de los reinos

Aymaras del altiplano”.

La zona de Arica y Parinacota, para el período, es una zona en permanente tensión entre las comunidades serranas y costeras con los reinos del altiplano, que buscaban instalarse en algunas zonas agrícolas, esto debió ocurrir sin duda, pero con la creciente cantidad de conflictos y guerras, por ello, debemos decir, que junto con ser un período de conflictos, es un época de una compleja relación multiétnica, pero que también definió la identidad territorial de las comunidades de precordillera y valles costeros hasta nuestros. En este mismo tema, la arqueología regional nos dice que las comunidades agrícolas de precordillera y los valles poseen su independencia de los reinos del altiplano **“y que mantuvieron relaciones de intercambio comercial y cultural fluido y en determinadas circunstancias aceptaron compartir algunos sectores en las quebradas¹¹”** con las colonias de los reinos del altiplano.

Durante este período las poblaciones de la costa y sierra, centran su desarrollo sobre la base de una economía que articulaba los recursos marítimos de la costa, agrícolas de los valles y serranías y la crianzas de llamas, alpacas y cuyes en el altiplano de Parinacota.

En ese tiempo los señoríos Aymaras en la sociedad indígena de la Región de Tarapacá, es decir en las Provincias de Arica y Parinacota, se encontraba formada por agricultores y pescadores que habían logrado estructurar:

- Una explotación simultánea de los pisos ecológicos (costa, sierra y altiplano) complementaria y la construcción de una economía variada de productos.
- El desarrollo de una tecnología agrícola más avanzada esto reflejado en mejores técnicas de riego y construcción de grandes canales de irrigaciones; uso de muchas variedades de cultivos como el maíz, papa, quinua, ají, calabazas, entre otros; y un variado y detallado uso de microclimas, variedades de tierras y técnicas de fertilización artificial.
- El desarrollo de técnicas de conservación y almacenamiento de alimentos (deshidratados, tostamiento y congelamiento



¹¹ Cita del artículo de V. Schiappacasse, V. Castro y H. Niemeyer: Los desarrollos regionales en el norte Grande (1.000 a 1.400 D.C.), 1989.

por medio de la construcción de almacenes ventilados y refrigerados o subterráneos).

- Una avanzada técnica de manejo de ganado camélido con un sistema de selección y un uso equilibrado de los recursos forestales o zonas de pastoreo.
- El desarrollo de un sistema variado de conservación y protección de las reservas naturales no renovables (acuáticas, forestales, forrajeras, hídricos y de animales de caza).
- Se generó una forma de organización social apropiada de la fuerza de trabajo según las estaciones, la zona ecológica y la especialidad del poblador andino.
- Se generó un adecuado sistema de transportes y traslado de bienes, animales, etc.
- A partir de un desarrollo progresivo de la tecnología y ciencia en general se generan grandes avances en la textilera, metalurgia, astronomía, ingeniería, medicina y matemáticas.

El éxito del sistema económico social, cultural y científico permitió que los señoríos de Arica pueda considerarse como una época clásica y la de mayor esplendor en la historia prehispánica de la región de Tarapacá.

EL IMPERIO del TAWANTINSUYU (1.470 al 1.535)



Inka Pachacuti Yupanqui, Guaman Poma de Ayala.

El origen de los inka debe ser entendida desde las evidencias históricas recopiladas por los cronistas españoles y los hechos míticos contadas por los descendientes de la nobleza cuzqueña, ambas fuentes han llevado a la construcción de una versión oficial del origen de los primeros habitantes del Cuzco.

Uno de los principales mitos sobre el origen de los inka fue el de los hermanos Ayar, salidos de una cueva llamada Pacaritambo: posada de la producción. Dicho lugar se encontraba en el cerro Tambotoco, el mismo que tenía tres ventanas: Maras toco de la cual procedía “sin generación de padres”, a manera de generación espontánea, el grupo de los maras; Sutic, ventana que dio origen al grupo de los tampus, y Capac Toco, de la que salieron los cuatro hermanos cuyos nombres eran Ayar Uchu, Ayar Cachi, Ayar Mango y Ayar Auca. Ellos estaban acompañados por sus cuatro hermanas.

Los legendarios Ayar con sus hermanas iniciaron una lento andar por punas y quebradas cordilleranas, con el propósito de encontrar un lugar apropiado para establecerse y solo después de

un largo peregrinar llegaron al sector que hoy conocemos como el Cuzco. Será en esta zona donde el Ayar Mango pasó a llamarse Manco Cápac.

Durante muchos siglos se ha dicho que los inkas fueron una etnia o pueblo que desde el Cuzco

iniciaron un gran imperio andino, civilizando a parte importante de los Andes, más aún se les han atribuido importantes avances culturales y tecnológicos, esto no es así, pues muchos de los adelantos culturales y tecnológicos que son atribuidos a los inkas, ya existían antes de que el cuzco fuera una simple aldea, como por ejemplo el propio camino del inka, ya existía según el arqueólogo Javier Escalante (2001) y la Historiadora Maria Rostworowski (1999), pues esos caminos fueron construidos por el imperio Tiwanaku y otros tantos adelantos fueron desarrollados por el imperio Wari en el centro del Perú y Mochica en el Norte.

Respeto al origen de los inkas el Historiador Roberto Choque nos dice: “Manku Qhapaq, el primer inka, según Garcilazo de la Vega, era oriundo de Tiwanaku. Con otros Tres hombres fue a Pakaritambu, donde aparecieron como señores enviados del Sol. Para Waman Puma, un señor que había que salir de Pacaritambo un Cápac Apo Inga rey llamado Mango Cápac Inga hijo del sol y de su mujer la luna. De modo que los términos Apu e Inka, que menciona Waman, son importantes para establecer el significado de cada uno de ellos, por que han sido empleados con criterios político – religiosos. Así **Qhapaq** es el título máximo de una autoridad superior en un estado Aymara; **Apu** (Achachila) es la categoría divina que corresponde a la significación de las divinidades tutelares, e **Inka** es el termino que connota la categoría superior de una autoridad en un estado como es el Tawantinsuyu. El primer Inka Manku Qhapaq, en este caso representa el avance Aymara para establecer un poder político – religioso en el Cuzco. Resulta, además, que según los estudios lingüísticos, que el Cuzco quedaba dentro del habla Aymara”. Por otro lado, el Antropólogo Tom Zuidema nos dice, que los inka no fueron una etnia nueva en los andes, sino que fueron parte de pueblos andinos como el Aymara o el Quechua, que se revelaron al Imperio Wari o lo que quedaba de él. Coincidimos con Roberto Choque, en el sentido de explicar de manera precisa el alcance de lo que era el Inka, pues más adelante en la historia nos encontraremos con inkas Aymaras y quechuas, es decir, que la mala interpretación de los españoles de los cargos políticos y religiosos en el Tawantinsuyu convirtió a la elite o nobleza andina en una etnia. Tal cual informábamos al comienzo de este texto, la historia andina se esta escribiendo nuevamente y solo a partir de ello, podremos conocer la verdadera historia andina.

Cuando en el norte de Chile las sociedades del desierto luchaban por mantener a raya a los pueblos del altiplano y en este mismo período los alrededores del Cuzco se comienzan a producir importantes transformaciones sociales, económicas y culturales que cambiarán a todos los Andes desde el sur de Colombia al Sur de Chile, incluyendo gran parte de los Territorios del Ecuador, Perú, Bolivia y la parte



Reconstrucción de parte del Tambo Inka de Zpahuira, Comuna de Putre.

indirectamente al imperio, sin que fuera conquistada directamente y administrada por un regente inka con sus dignatarios como ocurrió en la zona del Lago Titicaca (Copacabana). La zona del Lago Titicaca fue de gran importancia económica y ritual para el Inka, dado que su origen mitológico se sitúa en la Isla del Sol, una isla sagrada en el lago. La zona de Arica se integró a la red panandina del Tawantinsuyu Inka a través de los Estados Aymaras como los Lupaka, Pacaje y Karanka que en épocas anteriores habían tratado de establecer dominio sobre estos territorios.

Dueños de una tremenda capacidad organizativa y militar, los Inka en poco tiempo construyeron uno de los imperios más grandes de la historia de la humanidad y solo comparado con el imperio griego de Alejandro Magno, el imperio Romano y el Mongol de Gengis Kan, el afán expansivo del imperio del Tawantinsuyu residía en el mecanismo de la “Herencia Dividida¹²”. Al fallecer un gobernante, su panaqa (familia y antepasados) heredaban toda la riqueza y los territorios conquistados por el difunto.

Los Nuevos Zapa Inka (Inka Supremo) en cambio, heredaba solo el ejército, por ello toda su vida debía procurar, conquistar y anexar nuevos territorios para construir su propia riqueza. Hacia 1471 le correspondió al Tupa Inka Yupanqui emprender la conquista de los reinos Aymaras y por ende de Bolivia, Argentina y del norte de Chile.

La incorporación de los aymaras no fue un tema fácil para el Tawantinsuyu pues lo aymaras seguían siendo un pueblo

norte de Argentina. Esto a consecuencia de la agresiva y dinámica expansión del Imperio Tawantinsuyu, que “tiño de manera mas refinada” los territorios andinos con los principios de organización política, económica y religiosidad que existían desde hace mucho tiempo atrás en el mundo andino y el norte de Chile. Su expansión, sin embargo, se canalizó a través de distintas estrategias geopolíticas y acuerdos con pueblos y territorios, conquistados, anexados y aliados. De esa manera la marginalidad económica de los valles precordilleranos y Arica, su situación de aislamiento y de alejamiento de la ruta principal de Camino Real del Inka incidieron que esta zona se incorporará



Recreación en base a textil inka encontrado en las cercanías de Arica.

¹² José Berenguer Rodríguez en el Norte Grande en la Prehistoria, 1997.

aguerrido y valeroso en especial en la zona que va desde el lago Titicaca hasta el océano pacífico y otras regiones centrales de la actual Bolivia y centro – sur de Perú. Esta combatividad que los Aymaras se mantuvieron inalterable de todo el periodo inka, pues los Aymaras resistieron con gran fortaleza la expansión inka y protagonizaron varias rebeliones contra ellos.

Según el historiador indígena Santa Cruz Pachacuti Yampi, el Inka Viracocha mandó a su hijo el Inka Orcon a conquistar el Qollasuyu (región de las naciones Aymaras) con un numeroso ejército. La expansión fracasó pues el inka fue muerto y su ejército destruido por los aymaras – collas. Luego Viracocha Inka "... halló a los canches (aymaras - canchis) puestos en orden de guerra y allí se dio entre unos y otros la batalla ... y fueron los canches vencidos" y se rindieron al Inka. Los Canas (otra etnia Aymara) optó por aliarse con el inka, quien le envió ricos presentes en señal de amistad.

Pachacuti Inka Yupanqui, sometió a los estados Aymaras de los Collas, Lupacas y Pacajes. Los aymaras nunca se resignaron a la dominación inka, pues siempre procuraron su libertad, rebelándose en cada ocasión posible, por lo cual las represalias era cada vez más violentas y crueles. Una vez integrados plenamente al imperio los aymaras gracias a su belicosidad se convirtieron en guerreros especializados del inka.

Sobre este último tema Edmundo Guillen nos dice sobre Wayna Qhapaq y sus guerras "Tampoco pudo mantener esta paz por mucho tiempo. Cuando estaba ordenando las tierras del valle de Cochabamba (Qachapampa) en el actual territorio Bolivia, estalló la rebelión de las provincias de: Quito, Cayambe, Carange y Otovalo, que obligaron al Inka a suspender sus trabajos en este valle y regresar al Cusco. En esta ciudad, preparó la campaña contra las provincias sublevadas y designó a su hijo Tupa Kusi Wallpa (Wascar Inka) como su correinante. Según varios testimonios, el Inka salió de esta ciudad con un poderoso y galano ejército de "doscientos mil hombres". Los "Hanancusco", al mando de Auki Tupa y los "Hurincusco", a órdenes del joven Michiq Waka Mayta. Este ejército dividido en escuadrones de mil hombres repartidos por ayllus y parcialidades, con capitanes lucidamente ataviados con sus armas típicas y estandarte, daba la impresionante visión del poder bélico de Tawantinsuyu. Se afirma que parte de este poderoso ejército estuvo integrado por soldados del Collasuyo que tenían la fama de ser los guerreros más valientes del Imperio".

Montes (1983) nos informa además que:

“Estos ejércitos Aymaras tuvieron una destacada actuación en todos los confines y fronteras del imperio; por el norte conquistaron para el Inka



el territorio del actual Ecuador y parte de Colombia, por el sur defendieron al imperio contra los Chiriguanos y Guaraníes”.

Si bien todos los pueblos y etnias aportaban hombres para el ejército imperial, el valor de los aymaras se destacaba por sobre los otros pueblos indígenas; y por último se convirtieron en las tropas de élite de los ejércitos del Tawantinsuyu.

En las guerras de conquista y en la formación de las huestes se conservaban las divisiones por etnias, y los kurakazgos designados para contribuir con la mita guerrera proporcionaban soldados conducidos por jefes de sus propios pueblos. En el Tawantinsuyu se estimaba y valoraba a sus ejércitos y a sus jefes militares. Las tropas se dividían siguiendo la organización política, es decir en decurias y centurias comandadas por sus jefes.

Dentro de las numerosas conquistas que realizó Tupac Yupanqui fue parte importante de Argentina, Chile y la costa norte del Perú. Es en el sector Huancavelica donde las conquistas del imperio se realizaron por mar y por tierra, pues se emplearon balsas de vela. Este relato del cronista Sarmiento de Gamboa, nos dice de la presencia de mercaderes marinos y del misterioso viaje marítimo efectuado por el inka durante nueve meses a unas islas lejanas, que para el noruego Thor Heyerdahl, fueron la isla de Pascua. En el mismo tema el navegante Quitín Muñoz en el viaje de la Mata Rangí desde las costas de Arica a Rapa Nui.

Cuando las tropas imperiales del Tawantinsuyu ingresan al norte grande de Chile, traen como aliados estratégicos a los reinos altiplánicos¹³, los rivales de los señoríos de la precordillera y la costa como el señorío de Arica y es a través de ellos, que los inkas dominan a los pueblos del desierto chileno, inaugurando una última etapa del desarrollo, economía, cultura e identidad de los Aymaras de la Región de Tarapacá.

En Arica, la dominación inka se tradujo en una ampliación de las tierras de cultivo y en la aplicación de técnicas más avanzadas en la explotación y producción de los recursos naturales y artificiales de esta parte de los Andes. Es importante decir, que el sistema económico tradicional antes de los inkas, las comunidades producían para su consumo y comercio. Con el Inka debieron agregar a su ciclo productivo horas/hombre para trabajar en las labores encomendadas por el Estado. Los efectos que esto trajo en el bienestar de las comunidades del norte de Chile. Lo cierto es que entre las tareas encomendadas las comunidades debían cultivar las tierras del Inka y del Sol y producir una serie de bienes, como tejidos y ropas de lana o algodón de uso diario, tejidos finos, tiestos de cerámica, ojotas, utensilios domésticos de madera, cestería, pescado seco, carne seca salada (ch'arqui), etc. Esta prestación de trabajo

¹³ José Berenguer Rodríguez en el Norte Grande en la Prehistoria, 1997.



se denominaba mit'a; y como "compensación" el inka le entregaba bienes de consumo y uso ceremonial que servían para fortalecer el control y las alianzas con las comunidades.

Van Kessel¹⁴ nos dice que "la administración imperial de la economía consistía en primera instancia en una acertada distribución de la fuerza de trabajo":

- según las necesidades económicas de cada familia, ayllu y marka.
- según las exigencias de la hacienda pública ó las obligaciones con el imperio.



Ruinas de Tambo inka de zapahuira, Comuna de Putre.

Es un período en el cual hubo una mejoría muy notoria en la infra-estructura, pues se construyeron sistemas de correo y caminos de norte a sur, que en esta zona se conoció un camino costero y otro cordillerano. Natan Wachtel afirma: "es un período en el cual el aparato administrativo, junto con la organización militar y económico es amplio" y por lo tanto cada rincón del imperio está controlado por el estado. Muchos historiadores españoles del período de la conquista han afirmado que el imperio se caracterizaba por sus crueldades, inclemencia y pesados tributos, lo cual no era así pues *"el inka solo solicitaba lo razonable, y el propio inka se aseguraba al pueblo la satisfacción de todas sus*

*necesidades, aún en tiempos de mala cosecha; alimentaba y vestía a la gente; y los trabajos de faena tenían el carácter festivo*¹¹".

Dos de los centros administrativos inka más importantes en la zona de Arica y Parinacota fueron Purisa (cerca del santuario de Las Peñas) en el Valle de Azapa y Mollepampa (cerca de Poconchile), en el Valle de Lluta. Estos y otros asentamientos como el Tambo de Chungará, hoy conocido como Tambo Quemado, el Tambo de Zapahuira ó el centro ceremonial de Sahuara en la Comuna de Camarones. Los centros administrativos y religiosos estuvieron unidos por el camino del inka, que atravesaban una extensa zona del imperio del Tawantinsuyu.

Los temas administrativos en esta época están a cargo del Qhapaq, Apu Mallku y Mallku de cada Marka (nación o región) y Jilakatas (ayllus - comunidades), es decir la organización y distribución del trabajo. La contabilidad está a cargo de los Camayoc que estaban a cargo del control contable y administrativo y eran enviados del inka, pero los Mallku también tenían sus propios contadores o Camayoc que lo asistían en el tema de contabilidad para no tener diferencias con el contador del imperio.

Los inka respetaron las creencias de los pueblos conquistados y aliados, no obstante, en muchas de las altas cumbres del norte de Chile colocaron a sus propios dioses. En las faldas y cimas de los principales cerros, construyeron recintos ceremoniales e hicieron grandes hogueras, realizaron sacrificios y dejaron ofrendas de hojas de coca, figurillas de plata, plumas multicolores y finas prendas textiles en miniatura.

¹¹ Idem.

Algunos logros culturales y científicos en el Tawantinsuyu.

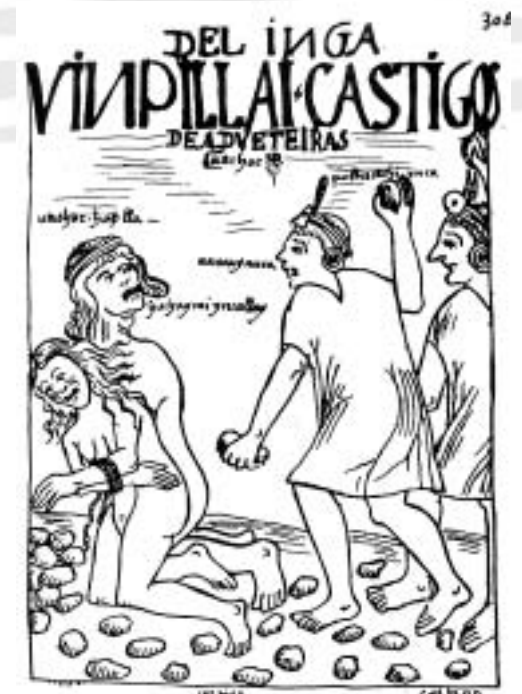
a. El derecho y la justicia

El desarrollo de las leyes son unos de los aspectos fundamentales de los avances culturales de los pueblos andinos, antes y durante el imperio de Tawantinsuyu. La legalidad está muy arraigada al cumplimiento de las normas y estas tienen una fuerte relación al mundo sagrado y religioso. Por ello no es raro aun que las normas, leyes y sanciones o penas desde la visión del mundo andino sigan vigentes en algunas regiones específicas, en cambio en otras sólo son una sanción moral.

El Inka es el legislador, pues mandaba a aplicar las leyes existentes y sólo él puede revocarlas cuando son de carácter administrativo, pero no puede revocarlas cuando tienen relación a lo sagrado y religioso. Durante el Tawantinsuyu existe un Tucuy Ricuc (el que todo lo ve y lo mira), este es un funcionario que tiene bajo su control a los jueces y toda la burocracia estatal.

La filosofía de la justicia inka se basaba en el castigo corporal y moral, pues se consideraba que este era mucho más efectivo que la simple confiscación de bienes o la pena pecuniaria (multa). Se preferían los castigos radicales y definitivos, en el entendido que la ley debía ser rigurosamente aplicada y en su integridad, pues sólo así se podía mantener su contundencia y su fuerza. Las sanciones de mayor peso social, después de la pena de muerte, eran el destierro a zonas de frontera y el apedreamiento público, así como la amonestación pública. Son considerados como delitos en este período lo siguiente:

- el adulterio.
- la corrupción de menores y jóvenes.
- la violación.
- la brujería.
- el estupro (abuso de las vírgenes del sol o la luna).
- el aborto.
- la poligamia.
- la borrachera.
- el consumo de la hoja de Coca por el pueblo.
- la caza de animales sagrados, entre muchos otros delitos.



"El castigo del adulterio. Es mi culpa inka mío. Muere Enemigo". Guaman Poma de Ayala, 1615.



Inversamente a lo que ocurre en la actualidad, ante cualquier falta, las castas más altas de la sociedad (nobleza) eran más duramente castigadas, bajo el precepto de que debían dar el ejemplo a los demás, pues “hacia burla de ellos si les vieses decir uno y hacer otro (Garcilaso de la Vega, 1605)”.

Podemos decir, entonces, que en el imperio del Tawantinsuyu predominó el derecho penal, pues existen normas para el orden público y privado.

Las leyes del imperio estaban basadas en la ética, que se resume en:

“ama llulla, ama sua, ama qhella ”
No seas mentiroso, no seas ladrón, no seas flojo

Otras normas que se agregaban a estos eran:

“El que no trabaja, no come”.
“De cada uno según su capacidad, a cada uno según su necesidad”.

b. La organización de la fuerza de trabajo.

En el Tawantinsuyu funcionaban las siguientes formas de trabajo:

- **El personal.** Es el trabajo de cada cual en la familia.
- **El familiar.** Son los compromisos familiares de reciprocidad.
- **El ayni.** corresponde al trabajo de todas las familias de una comunidad que se ayuda mutuamente, es decir, es la prestación de ayuda entre las familias, nadie puede librarse de éste precepto pues es esencial del mundo andino.
- **La minga.** Corresponde al trabajo del ayllu o la suma de varios ayllus controlados por el Kuraka. Son, además, el trabajo colectivo en bien de la comunidad o de las comunidades.
- **La m'ita.** es un trabajo estatal ordenado, planificado y supervisado por el estado, un ejemplo de ello, es haber construido el camino del Inca. La mita no solo es en trabajos agrícolas o construcciones de templos o caminos, si no también era en el servicio militar para todos los hombres.

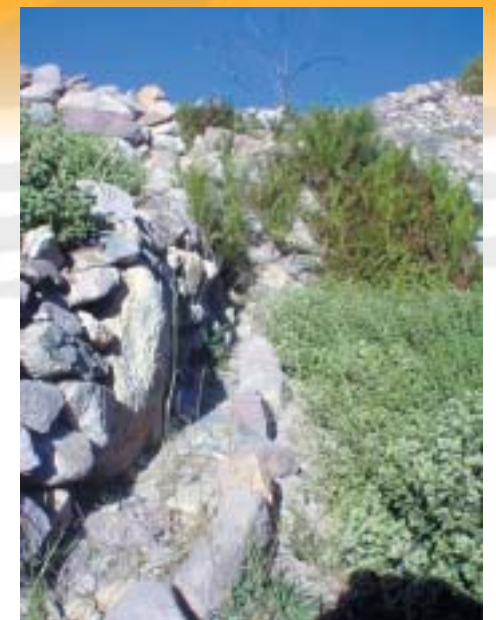


“Gran búsqueda, mes de cosecha”, Guaman Poma de Ayala, 1615

c. La ciencia: Aritmética y la arquitectura.

El mundo andino desarrolló un sistema numérico decimal, que dio origen a un sistema complejo de aritmética y geometría, que le permitió desarrollar avanzados cálculos matemáticos que le permitió inventar:

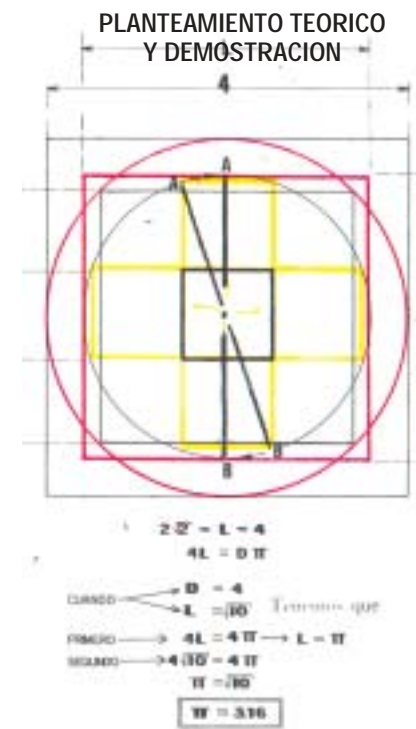
- La invención del Cero. El cero es fundamental para los cálculos algebraicos.
- Se logra la invención de Pi (π): 3,14, con Pi se logra desarrollar avanzados sistemas de cálculos geométricos como medir distancia de la circunferencia o un círculo.
- se logra avanzar en avanzados esquemas geométricos (geometría sintética y fractal) para la arquitectura, urbanismo y astronomía, que servirán para la construcción de templos, ciudades como Machupicchu, canales y medición de cálculos astronómicos. se logra la precisión del eje de la tierra, lo cual permitirá determinar con precisión las estaciones del año y elaboración de un calendario solar y lunar andino.



Canal de riego de piedra, comunidad de Socoroma.

- se inventa un sistema contable llamado kipu y se crea la Yupana(o ábaco), que permitía disponer de un instrumento para sumar, restar, multiplicar y dividir. Es decir, era una forma de calculadora.

Los científicos de la cultura andina no solamente resolvieron el problema de la cuadratura de la circunferencia, sino que además determinaron, simultáneamente el valor geométrico más aproximado de pi(π) que es posible obtener por métodos gráficos. Estos mismos avances matemáticos permitieron el ordenamiento regional del Tawantinsuyu, similar a la regionalización y a los planos reguladores de las ciudades modernas.



William Burns ("Decodificación de Kipus") considera a la escritura incaica como marcas (grafías) que se dejan en papel con pluma y tinta o algo parecido. Y si la escritura es vista como un "sistema para almacenar información", entonces se puede dar crédito a las "bases" de Burns, tales como cronistas como Cieza: "los quipus

significaban diversas cosas y cuanto los libros pueden decir de historias, leyes ceremoniales y cuentas de negocios"; o Huamán Poma: "Los escribanos asentaban todo en el kipu con tanta habilidad que las anotaciones resultaban en los cordeles como si se hubiera escrito con letras".

Para Burns hay una relación acrofónica entre el sistema decimal, empleado por los antiguos inkas, con grafías (kellkas) de características geométricas que equivalían a 10 consonantes. En su libro aparece en un dibujo de Huamán Poma, Wiracocha Inka con un tocapu de signos geométricos.

d. La astronomía andina.

Los Inka no fueron los primeros en observar los cielos y ciertamente no los únicos en rendirle culto al sol. Los relatos históricos nos muestran que el interés andino por la astronomía tiene una base agrícola y ganadera. El cielo fue centro permanente de observación del inka y los diversos pueblos andinos del Tawantinsuyu. Las estrellas, galaxias y constelaciones se observaban por medio de observatorios localizados en las diversas regiones del Tawantinsuyu. Los observatorios eran conocidos como uhsnu o espejos astronómicos que le permitían observar los eclipses y estrellas.

La constelación de la yakana o Vía Láctea fue una de las principales zonas de observación junto a la chacana (cruz del sur). La constelación de la Yacana, es el camac de las llamas, ósea su fuerza vital, el alma que las hace vivir. Yacana camina por un grán río (la Vía Láctea). En su recorrido se pone cada vez más negra en dos ojos y un cuello muy largo. Se cuenta que Yacana acostumbraba beber agua de cualquier manantial, y si se posaba encima de alguien le transmitía mucha suerte. Mientras este hombre se encontraba aplastado por la enorme cantidad de lana de Yakana, otros hombres le arrancaban la fibra. Todo esto ocurría siempre de noche.

Al amanecer del día siguiente se veía la lana que habían arrancado la noche anterior. Esta era de color azul, blanca, negra, parda, las había de toda clase, todas mezcladas. Si el hombre afortunado no tenía llamas, rápidamente compraba algunas y luego adoraba la lana de la Yakana en el lugar donde la habían arrancado. Tenía que comprar una llama hembra y otra llama macho, y sólo a partir de estas dos podía llegar a tener dos mil o tres mil. Esta era la suerte que la Yakana confería a quienes se posaba encima



"Astrólogo Poeta que sabe del ruedo del sol y de la luna, los eclipses y de las estrellas, cometas, de la hora, domingo, mes, año y de los cuatro vientos, del mundo para sembrar comida desde antigua". Guaman Poma de Ayala, 1965.



Constelación de la Cruz del Sur en la Vía Láctea.

de ellos. Se cuenta que en tiempos muy antiguos, esto le ocurrió a muchas personas en muchos lugares. A la media noche y sin que nadie lo sepa la Yakana bebe toda el agua del mar, porque de no hacerlo el mar inundaría al mundo entero.

Yutu (la perdíz) es una constelación pequeña que aparece antes que la Yacana. Según cuenta la tradición, la Yakana tiene un hijo que cuando mama ésta se despierta. También hay tres estrellas que caminan juntas y en línea recta. A éstas les han puesto los nombres de Kuntur (cóndor), Suyuntuy (gallinazo) y mamani (halcón). La tradición cuenta que cuando aparecen estas estrellas más brillantes que antes, ese año será bueno para el cultivo. Si en cambio aparecen poco brillantes, ése será un mal año, con mucho sufrimiento.

La cruz del sur, es una maravillosa constelación que posee forma de cruz cuadrada y esta conformada por cuatro estrellas, cada estrella tiene una orientación a una región andina. Se encuentra de bajo de la constelación del centauro para Europa y con el nombre de la constelación de llama para el mundo andino.

Con relación a las estrellas, los Inkas concibieron un cielo poblado de animales y algunos elementos vinculados con la actividad productiva, "dibujándolos" tanto en los sectores estrellados como en los de total oscuridad. La Vía Láctea simbolizaba un río, de allí su nombre mayu (río). Las Pléyades (las cabritas) eran conocidas como collca (depósito de granos) y su movimiento se relacionaba con la producción del maíz. Venus, era llamado Chasca cuyllor o Pacaric chasca o Pacari cuyllor, entre otros nombres. El Cinturón de Orión (las tres Marías) era conocido como Chacana (líneas cruzadas o cruz). Además formaban constelaciones con las partes o "nubes" oscuras como la Machacuay (serpiente), Yutu (perdíz), Llamacñawin (los ojos de la llama con cría), Urcuchillay (llama macho), entre otros.

Como se puede apreciar en esta apretada e incompleta síntesis, la astronomía en el tiempo de los Inkas fue muy compleja y lejos estamos de poder comprender la real dimensión que tuvo en el mundo andino.

Sin embargo, podemos afirmar que este complejo sistema astronómico sirvió para calcular los días, semanas, años, calendarios solares y lunares, estaciones del año y el movimiento de la tierra, al igual que contribuyó a mejorar el sistema de cálculos matemáticos y geometría.

No cabe duda que la astronomía tuvo un papel importante en la organización imperial del Tawantinsuyu y que sus conocimientos de astronomía incluyeron elementos de los cuales no existe ya ninguna evidencia física o histórica directa.



Constelación de la Cruz del Sur en la Vía Láctea.

En el año 1528 se comienzan a circular en el Ecuador y Norte del Perú noticias que informan que gentes extrañas están recorriendo la costa del Ecuador, pero no existe mayor claridad de estos hechos y menos aún de cual fue la reacción de los gobernantes regionales y el propio estado Inka. Será entre 1528 al 1531 un período en el cual los españoles liderados por Francisco Pizarro y Diego de Almagro exploraran las costas del norte del Tawantinsuyu.

La historia de los Andes construida por los cronistas españoles e historiadores modernos nos hablan de un imperio Inka o Tawantinsuyu dividido por una guerra civil entre Huascar y Atahualpa que disputaban el trono imperial y que debido a esto el imperio se dividió en dos facciones irreconciliables que no descansaron hasta destruir al otro y será en estos momentos de la historia en la cual aparece Francisco Pizarro y los conquistadores españoles. Durante los últimos años los historiadores indígenas del mundo andino han comenzado a reescribir estos hechos históricos en base a la información de los cronistas, la arqueología y la antropología, y han colocado en tela de juicio la existencia de la guerra civil descrita por los españoles, pues no se ajusta a la cultura andina la existencia de una guerra a muerte entre pueblos andinos y más aún cuando corresponden a realidades culturales tan similares, además, es claro que cuando llega Francisco Pizarro este supo de la supuesta guerra civil por medio de informaciones entregadas por sus traductores, por ello es más correcto creer que lo que vieron los españoles fue una guerra ritual similar al enfrentamiento que hoy presenciamos en el Tinku moderno y en el caso que hubiese habido una guerra esta debió ser una magnitud mucho menor pues no sería lógico en el mundo andino destruir los bienes de producción, espacios sagrados y menos aún no respetar el ciclo ritual. Además se debe tener presente que las guerras en los Andes no se desarrollaban como en Europa. Sobre este tema algunos historiadores como Edmundo Guillen en su



"Conquista le cortan a cabeza a Atahualpa Inka". Guaman Poma, 1615.

texto "La Guerra Reconquista Inka" 1536 – 1572 nos habla que gran parte de la historia que existe de América fue inventada por los españoles y sobre lo mismo el historiador y antropólogo Nathan Wachtel nos dice: "En nuestra memoria colectiva, la aventura de los conquistadores evoca imágenes de triunfo, de riqueza y de gloria, y aparece como una epopeya". La historiografía occidental asocia el «descubrimiento de América» a los conceptos de «Renacimiento» y de «tiempos modernos»; la expedición de Colón coincide con la imagen de una nueva era. Pero se trata de una nueva era para Europa. Desde la perspectiva de los indios vencidos, la Conquista significa un final: la ruina de sus civilizaciones, para «descubrir» realmente América, el historiador nacido en la sociedad de los vencedores debe despojarse de sus hábitos mentales y, en cierto modo, salirse de sí mismo, preguntemos directamente entonces a las fuentes indígenas".

Durante muchos años se ha mencionado que la conquista de América fue realizada por aventureros españoles que buscaban fama y riqueza, pero estos no fue así, pues según la Capitulación (es una resolución de los reyes de España) suscrita en la ciudad de Toledo el 26 de julio de 1529 por su contenido y objetivos, constituyó una *tácita declaratoria de guerra de España al Tawantinsuyu*, por lo cual la captura del Inka Atahualpa fue solo una consecuencia de los planes de España para incorporar estas tierras a la Corona Española.

El 16 de noviembre de 1532 en la ciudad de Cajamarca el último Zapa Inka del Tawantinsuyu fue al encuentro de los españoles con un espléndido ejército en la ciudad de Cajamarca en donde se disponía a conversar con los españoles para pedirles que se marcharan de las tierras de andinas y pagasen por las destrucciones y atropellos realizados. Al ser este la primera entrevista formal entre el Zapa Inka y los extranjeros, fue desarmando como era la costumbre en los Andes y como lo había acordado con los emisarios españoles, pero fue traicionado cuando se disponía a conversar con los españoles.



Don Francisco Pizarro le quema en una casa a Capac Apo Guaman pidiendo Oro. Guaman Poma de Ayala, 1615.

Sobre los acontecimientos de Cajamarca y como se preparo la traición de Pizarro a Atahualpa nos basaremos en las escrituras de Francisco de Xerez, secretario de Pizarro testigo ocular de estos hechos, dice: *“El gobernador mandó secretamente a todos los españoles que se armasen en sus posadas y tuviesen los caballos ensillados y enfrenados, repartidos en tres capitanías, sin que ninguno saliese de su posada a la plaza; y mandó al capitán de artillería que tuviesen los tiros asentados hacia el campo de los enemigos, y cuando fuese tiempo les pusiese fuego. En las calles por donde entran a la plaza puso gente en celada; y tomó consigo veinte hombres a pie, y con ellos estuvo en su aposento, porque con él tuviese cargo – de prender la persona de Atabalipa. Y mandó que fuese tomado ávida; y a todos los demás mandó que ningún saliesen de su posada, aunque viesen entrar a los contrarios en la plaza, hasta que oyesen soltar la artillería, Y que él tenía atalayas, y viendo que venían de ruín arte, avisaría cuando hubiesen de salir; y saldrían todos de sus aposentos, y los de a caballos, cuando decir ¡Santiago!”*.

Juan Ruiz de Arce, testigo ocular en la plaza de Cajamarca nos dice: el fraile Valverde, - fue parte del ardid- que para asegurar a su víctima, salió a recibirle y tratando de atraerle hacia donde estaba escondidos los españoles, le dijo: *“Atabalica: el gobernador te está esperando para cenar y te ruega que vayas, porque no cenará sin ti. Él (Atahualpa) respondió: Habéisme robado la tierra por donde habéis venido y ahora estáme esperando para cenar. No he de pasar de aquí si no me traéis todo el oro y plata y esclavos y ropa que me traéis y tenéis, y no lo trayendo téngoos de matar a todos”*. A continuación el Fray Valverde increpa al Inka a renunciar al imperio y a la religión andina y aceptar la cristiana por orden del Papa, pero el inka le responde:

“Obedecer al Papa no está bien, que debe ser loco, por que da lo que no es suyo y me manda a dejar el reyno que yo heredé de mis padres y quiere que lo dé a quién no conozco. Religión tampoco quiero más de la que tengo, que de sobra buena es. Yo me hallo muy bien con ella y nó tengo para que poner en disputa cosa tan antigua y aprobada como está. Vosotros tenéis por Dios a Cristo y decís que murió, pues yo venero al Sol que no ha muerto jamás ni morirá, ni la Luna mucho menos, ¿Quién os dijo a vosotros que vuestro Dios creó el mundo...?”(Crónica de Fray Prudencio de Sandoval Amberes, año 1681).

Antes de finalizar la conversación el Inka y su delegación es atacado por los españoles que dan muerte según las cronistas a miles de indígenas entre los cuales se encontraban los líderes, gobernadores, príncipes del Tawantinsuyu. Al final del día el Inka es capturado y tenido como rehén y viendo el Inka lo peligroso de la situación ofrece el pago de una cuantiosa suma de oro y plata por su libertad sólo en la primera quincena del mes de junio de 1533 Atahualpa reunió un rescate que alcanzó la suma de 1.326.599 pesos de oro suma que hoy en día seria de miles de millones de dólares. A pesar de a ver pagado el rescate el Inka Atahualpa fue asesinado con un garrote en la cabeza el 26 de julio de 1533 en

la plaza de Cajamarca.

La conquista también trajo consigo las peores expresiones de los valores humanos por la gran cantidad de millones de personas que fueron asesinadas atrocemente, tal cual lo cuenta el padre Bartolomé de las Casas:

“Entraban los españoles en los poblados y no dejaban niños ni viejos ni mujeres preñadas que no desbarrigaran e hicieran pedazos. Hacían apuestas sobre quién de una cuchillada abría un indio por medio o le cortaba la cabeza de un tajo. Arrancaban a las criaturas del pecho de sus madres y las lanzaban contra las piedras. A los hombres les cortaban las manos. A otros los amarraban con paja seca y los quemaban vivos. Y les clavaban una estaca en la boca para que no se oyeran los gritos. Para mantener a los perros amaestrados en matar, traían muchos indios en cadenas y los mordían y los destrozaban y tenían carnicería pública de carne humana... Yo soy testigo de todo esto y de otras maneras de crueldad nunca vistas ni oídas”(Fray Bartolomé de las Casas. Brevísima Relación de la Destrucción de las Indias 1552).

La conmoción que siguió de la muerte de Atahualpa se ve reflejada en las palabras del Curaca de Tumbaco en Quito (1534) nos dice en su obra Wanka:

Sobre pacay enorme el viejo búho con su fúnebre lloro

Se lamentaba

Y la tierna paloma en la alta fronda

Presa de honda amargura se lamentaba.

Los crueles Blancos que oro pedían,

Como una plaga nos invadieron.

Al padre Inka después de hacerle prisionero

Después de infundirle confianza,

Muerte le dieron.

Con entrañas de puma

Con astucia de zorro

Tal si fuera una llama le mataron.

Después, el rayo hendió los aires se desplomó el granizo

Desapareció el Sol y se impuso la noche.

Y los sabios ancianos, vencidos por el miedo,

Junto con muchos hombres vivos se sepultaron.

*¡Cómo no he de verte amargo llanto
 Al hallar en mi tierra gentes extrañas!
 Juntémonos tan sólo los que somos hermanos
 Y en la llanura ensangrentada nuestro dolor lloremos.
 Tú, Inka, padre mío que habitas en el mundo de arriba,
 Siempre serás testigo de mi infortunio.
 ¡Pienso en todo esto y aún no muero!
 ¡Mi corazón ya está fuera del pecho,
 Y vivo todavía!.*

La destrucción del imperio del Tawantinsuyu no culmina con la muerte de Atahualpa y la elite del imperio, sino se le deben sumar las consecuencias de las epidemias traídas por los españoles como la viruela, el sarampión y la gripe; la falta de una unidad nacional entre los diversos pueblos andinos; la colaboración de los Cañari, Huancas (estos pueblos indígenas eran enemigos del Tawantinsuyu) entre otros con los españoles; la ventaja tecnológica de las armas españolas; la diferencia de la guerra ritual y la guerra de exterminio practicada por los españoles y los europeos. El exterminio de millones de personas y el modelo económico impuesto por los españoles terminaron por corroer y destruir el último gran imperio andino, a la vez con ello se impuso la servidumbre indígena y la dominación española en el ya devastado mundo andino.



"Como lo castiga cruelmente a los caciques principales los corregidores y jueces con poco temor de la justicia con deferents castigos sin tener misericordia por dios a los pobres". Guaman Poma, 1615.

BIBLIOGRAFIA

- Bauer, S. Brian Astronomía e Imperio en los Andes. Centro de Estudios Regionales “Bartolomé de Las Casas”, 2003. Cuzco – Perú.
- Berenguer, José El norte grande en la prehistoria. Museo Chileno de Arte Precolombino, 1997. Santiago – Chile.
- Bouysse – Cassagne, Terréese Tres reflexiones del pensamiento andino. HISBOL, 1988. La Paz – Bolivia.
- Choque, Carlos Sistematización del movimiento social aymara: Provincias de Arica y Parinacota 1960 – 2000. CONADI, 2001. Arica – Chile.
- Duviols, Pierre Joan Santa Cruz Pachacuti Yampi: Estudio etnohistórico y lingüístico. Instituto Francés de Estudios andinos, 1993. Lima – Perú.
- Escalante, Javier Tiwanaku. Ediciones Presencia, 2001. La Paz - Bolivia.
- Fernández, Marcelo La ley del Ayllu. PIEB, 2000. La Paz – Bolivia.
- Lange, Guillermo El mensaje secreto de los símbolos de Tiahuanaco y del Lago Titicaca. KIPUS, 2004. Cochabamba – Bolivia.
- Kessel, Jean Van Holocausto al Progreso: Los Aymaras de Tarapacá. IECTA, 2003. Iquique – Chile.
- Milla, Carlos Génesis de la Cultura Andina. Ediciones Amautica, 1992. Lima – Perú.
- Milla, Carlos Ayni: introducción a la paleosemiotica. Ediciones J.V.2002. Cochabamba – Bolivia.
- Montes, Fernando La mascara de piedra. Quipus, 1984. La Paz – Bolivia.

Murra, John V. El Mundo Andino: Población, medio ambiente y economía. Instituto de Estudios Peruanos, 2002. Lima – Perú.

Museo Chileno de Arte Precolombino El arte rupestre en Chile, 1990. Santiago – Chile. Museo Chileno de Arte Precolombino
 Rostro de Chile Prehispánico, 1997. Santiago – Chile. Museo Chileno de Arte Precolombino
 Arica, Diez Mil Años, 1991. Santiago – Chile.

Niemeyer, Hans Culturas de Chile: Prehistoria, desde sus orígenes hasta los albores de la conquista. Andres Bello, 1989. Santiago – Chile.

Pachacuti Yampi, Joan Santa Cruz Relación de Antigüedades de este Reino del Piru. Fondo de cultura económica, 1995. Lima – Perú.

Ponce Sanginés, Carlos Tiwanaku: economía y tecnología. CIMA, 2003. La Paz – Bolivia.

Poma de Ayala, Huaman El Primer nueva crónica i buen gobierno. Siglo XXI, 1990. Ciudad de México – México.

Regalado, Liliana El Inca Titu Cusi Yupanqui y su Tiempo. pontificia Universidad Católica del Perú, 1997. Lima – Perú.

Rostworowski, Maria Pachacutec Inca Yupanqui. Instituto de Estudios Peruanos, 2001. Lima – Perú.

Rostworowski, Maria Historia del Tawantinsuyu. Instituto de Estudios Peruanos, 2002. Lima – Perú.

Taller de Estudios Andinos Sarñ Puriña: Entre la Puna y el mar. Azapa 10.000 años de movilidad andina. TEA, 2000. Iquique – Chile.

Ticona, Esteban Los andes desde los Andes. Ediciones Yachaywasi, 2003. La Paz - Bolivia.

Universidad de Tarapacá Arica Prehispánica. Departamento de Arqueología y Museología, 1999. Santiago – Chile.

Yampara, Simón El Ayllu y la Territorialidad en los Andes. Ediciones QAMANPACHA – CADA, 2001. Ciudad del Alto – Bolivia.

Zuidema, R.Tom. La constelación de la Llama en los Andes peruanos. Allpanchis N° 9. 1978. Cuzco – Perú.

Zuidema, R.Tom. Hacia la Construcción de un calendario estelar general andino en el antiguo Perú. Allpanchis N°18, 1985. Cuzco – Perú.

Zuidema, R.Tom. Reyes y Guerreros. FOMCIENCIAS, 1989. Lima – Perú.



